

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D. JUAN MANUEL MARTÍNEZ.

AÑO II.

Sábado 1.º de Junio de 1872.

NÚM. 167.

LA TERTULIA.

MADRID 1.º DE JUNIO DE 1872.

LA GOTA DE AGUA.

Escribimos bajo la impresión de un acontecimiento doloroso, cuya importancia y cuya trascendencia, debiéndose medir a sangre fría, no podemos en este momento apreciar con la serenidad propia de las circunstancias.

Porque, en nuestro concepto, la libertad, la revolución y las instituciones, están de duelo: Porque el hecho nos lastima el corazón como políticos y como amigos queridos:

Porque, heridos en nuestros mas caros sentimientos, hemos de ser necesariamente presa de extraordinaria excitación, nos limitaremos a consignar los motivos que ha tenido nuestro ilustre jefe para adoptar la resolución extrema de presentar al Congreso la renuncia del cargo de diputado.

Nuestro querido amigo D. Manuel Ruiz Zorrilla, que había consentido en presenciar la Constitución de la Cámara, teniendo en cuenta altos intereses, que con el retraimiento de las oposiciones se hubieran podido lastimar;

El Sr. Ruiz Zorrilla, que no había consentido en el retraimiento ante la cuestión escandalosa de los millones de la caja de Ultramar, atendiendo a persistentes indicaciones y esperando con calma que llegase el momento de la justicia;

El Sr. Ruiz Zorrilla, que ante la deshonra nacional firmada en Amoreveta, había acudido a las Cortes en demanda de justicia, en vez de apelar a extremos recursos que pudieran producir sucesos lamentables;

El Sr. Ruiz Zorrilla, que había prometido luchar en el terreno legal, y discutir los presupuestos y hacer, en fin, cuanto puede hacer un hombre por evitar a la dinastía, a la libertad y a la patria males sin cuento, no ha podido resistir que allí donde estaba dando muestras de un acendrado patriotismo, allí, donde estaba sacrificándose diariamente, se le demostrase que la tribuna, ese último baluarte de la razón, ese postrer muro de defensa de la justicia y del derecho, se viese menospreciada y escarnecida.

La actitud anti-patriótica de los unos, la intransigencia de los otros, hállo demostrados que no están bien los hombres de su temple donde se sancionan las sustracciones ilegales, donde se apoya la deshonra de nuestra bandera, y donde se niegan, en fin, los derechos de los representantes del pueblo, y esa actitud de la presidencia y de la mayoría ha sido la gota de agua que, haciendo rebosar el vaso donde un cúmulo de indignidades han ido esprimiendo toda la hiel y ceno que envolvían, le ha obligado a presentar la RENUNCIA DE SU CARGO DE DIPUTADO.

¿Qué sucederá ahora? Nosotros lo presentimos, pero no queremos anunciarlo. ¡Harto lo demostraba la Cámara popular retirándose ayer desconcertada y meditabunda!

¡Harto lo demostraban ayer amigos y adversarios, visitando de luto sus semblantes e impregnando de tristeza sus palabras!

¡Harto lo demuestra la expectación general!

¡Harto lo dice la ansiedad pública!

Nosotros lo diremos, cuando la primera impresión no perturbe nuestras facultades.

Hoy no podemos ni queremos decir mas; ya hablaremos si los acontecimientos, precipitándose, no se adelantan a nosotros.

LA RENUNCIA.

Nuestro digno amigo y queridísimo jefe, el Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla, dirigió ayer a los excelentísimos señores secretarios del Congreso de los diputados una comunicación concebida en los términos siguientes:

«Tengo el honor de anunciar a V. E. que renuncio al cargo de diputado.»

No habiéndose dado cuenta de esta comunicación a primera hora en la sesión, nuestro preclaro jefe se presentó después de discutida la proposición de censura contra el Sr. Ríos y Rosas, para pedir a la mesa la lectura del anterior documento. Las palabras con que acompañó su ruego, son las siguientes:

El Sr. RUIZ ZORRILLA: Señor presidente, entrego a primera hora al secretario Sr. Morales una comunicación mía, en la cual tenía el sentimiento de anunciar al Congreso mi renuncia del cargo de diputado. Creí que se hubiera dado lectura de ella a primera hora, y sin duda no se ha hecho por haber llegado tarde la comunicación, y no quiero atribuirlo a otros móviles de la mesa, por los cuales no tendría mas que estar muy reconocido a sus individuos.

He tenido después la honra de escribir al señor presidente de la Cámara suplicándole que ya que al principio de la sesión no se había leído, tuviera la bondad de hacerlo al fin. No me ha satisfecho la contestación de S. S., porque me ha dicho que cumpliría con el reglamento, y he debido creer que acaso el cariño de mis amigos había influido con S. S. para que aplazara la lectura; y como vengo haciendo mucho tiempo pensando en dar este paso, y mi determinación es hoy irrevocable, suplico desde aquí al señor presidente que no deje de hacer que se dé lectura de ella.

No voy a fundarla, y la mejor prueba de que nada pen-

saba decir acerca de ello, son los términos sencillos en que se halla concebida; pero como estoy aquí, y estoy dirigiendo la palabra al Congreso, y mañana podría interpretarse este paso que doy, me conviene consignar lo siguiente: Primero: que no es un momento de pasión ni de despecho; que es una determinación tomada resuelta y decididamente. No tengo motivo ni para estar despechado, ni para que me ciegue la pasión. Segundo: que no hay motivo ninguno por parte de nadie para que yo renuncie al cargo de diputado. Las circunstancias, la crisis por que viene pasando el país, no sé el qué, recordando los elevados puestos que yo he ocupado, podréis explicármelo mejor que yo lo haría; todo esto me ha creado una situación para con mi partido, para con la España liberal y revolucionaria, para con los otros partidos, para con el país entero, que es superior a las condiciones que yo necesitaría para cumplir con mi misión, para servir a mi país y a la libertad, a la que he amado y amaré siempre.

Como el hombre público tiene el deber de decir la verdad a su país, y yo se la digo al Parlamento para que lo sepa mañana la nación entera. Los que se encuentran en una situación como la mía, y han ocupado las posiciones que yo, debidas a las circunstancias, y no a mis merecimientos, necesitan para sostener esta difícilísima situación de energía. A mí me falta la fe hace mucho tiempo, y no tengo la energía que he tenido en momentos supremos. Tendría que empezar engañando a mi partido y a mi país; y como no quiero hacerlo, tengo que decir, con la franqueza de un hombre de bien, que el papel político que me ha tocado es superior a mis fuerzas. No puedo desempeñarlo bien, y me retiro.

Concluyo diciendo dos cosas. Cualquiera que sea la situación en que se encuentre el país, yo siempre llevaré en lo íntimo de mi alma, como recuerdo de mi vida pública, dos cosas: mi gratitud hacia un partido que me ha distinguido, que me ha levantado como no merecía, y que ha compartido conmigo en momentos supremos una situación difícil; y el amor constante que he tenido también desde que vine a la vida pública, y que es hoy mas fervoroso que nunca, a la revolución de Setiembre y a la libertad de la patria.

Ruego a V. S., señor presidente, que se sirva dar cuenta de la comunicación.

EL HONOR DE ESPAÑA.

*L'honneur perdu,
ne se rattrape jamais.
(Le bon homme Richard.)*

La Política, el único periódico que hoy se atreve a defender la conducta del duque de la Torre, pretende llamar *revés de la fortuna* a lo que ha sido abdicación de la honra.

Habría el general Serrano luchado con los sectarios del absolutismo, hubiera presentado el batallón, hubiera hecho alarde de su valor, de su pericia, de sus dotes de mando, y si entonces hubiese sido arrollado por las huestes enemigas, *revés de la fortuna* podría llamar a su derrota.

Pero reunir un ejército inmenso, pero agrupar un material inmenso, pero exigir fabulosas cantidades para despreciar después el sentimiento liberal del país e inclinarse ante algunos caballeros particulares, que ni la atención le han guardado de comprometerse públicamente, y pactar con ellos el mas ignominioso tratado que registran los anales de la española Milicia, *perdida de la honra* es, y este solo dictado le cuadra y ningún otro puede recibir, y harlo lo confiesa La Política cuando ve aublarse la estrella de su idolo.

Y si al cabo se tratara de su honra escusivamente, no le negaríamos nosotros el derecho de sobrevivir a ella, o el de darnos, para lavarla, un espectáculo sangriento.

Pero se trata de la honra de ese ejército español que reconquistó palmo a palmo la tierra que le alimenta; de ese ejército que llevó a la Europa aterrada el estruendo de sus armas; de ese ejército que conquistó imperios con trescientos hombres; de ese ejército que enarbó en el nuevo mundo la enseña de nuestra patria; de ese ejército que enclavó, para el capitán del siglo, la rueda de la fortuna; de ese ejército que hizo retroceder de espanto a los leones africanos.

Se trata de ese ejército que ha visto alguna vez hechas trizas sus banderas, pero no sin que cada giron dejase de bautizarse con torrentes de enemiga sangre. De ese ejército que conoce la fortuna, que soporta la desgracia, pero que no ha concebido jamás la idea de su deshonra.

Y después de ese ejército queda la patria; esa patria acostumbrada a ser asombro de los Escipiones y cuna de los Viriatis y Pelayos.

Esa patria, acostumbrada a guardar en sus torres reyes de Francia y a humillar la insolencia británica y la codicia de la ciudad Santa.

Esa patria, que ha dado vigor al bravo alcaide de Tarifa, a la heroína de Zaragoza y al inmortal marqués de los Castillejos.

Esa patria, que tantas veces ha puesto en peligro su existencia por no soportar el menoscabo de su honra.

Y de las banderas de ese ejército y del decoro de esa nación no es árbitro nadie, y menos que nadie el general Serrano, que debió haber muerto civilmente cuando comprometió su palabra de honor a los infelices sargentos de artillería el 22 de Junio de 1866, víctimas de la buena fe que posee quien no pone en duda la hidalguía y la caballería de un general del ejército español.

No, sépalo La Política; el general Serrano no tiene defensa, pues todas las consideraciones del mundo no pueden justificar tal olvido de las leyes del honor, tal desprecio del buen nombre de nuestras banderas, tal enlodamiento del decoro patrio.

No, el general Serrano no estaba ni podía estar autorizado por nadie, puesto que el poder legislativo, único que puede dar semejantes autorizaciones, no ha tomado parte en el asunto.

No, al general Serrano no se le puede defender invocando su carácter humano, como lo hace La Política, porque el carácter de un hombre no depende, no puede depender la suerte de un país, y porque el general Serrano no

ha demostrado esa cualidad, ni al sublevarse contra quien le colmó de halagos y favores, ni al acochillar antes a los que después fueron sus consocios.

No, al general Serrano ha sido necesario destituirle, y es preciso juzgarle, sin paramientos en quien podrá ocupar su puesto dignamente.

Pues qué, ¿es el general Serrano, general por sus brillantes dotes, para que La Política le crea irreemplazable?

¿Por qué fué mariscal de campo? ¿Por qué teniente general? El tercer entorchado, ¿dónde lo ganó?

Pues qué, ¿no hay jefes espertos y dignos en el ejército español?

¿Pues qué, tan cegado anda La Política que para vindicar a su defendido no halla otro recurso que el de negar aptitud a todos los oficiales generales de nuestro ejército?

Desengáñese La Política; el general Serrano vuelve al sitio de donde nunca debiera haber salido; vuelve a la oscuridad, que es donde puede brillar algo, y vuelve con una mancha sobre su honra militar que no podrá lavar con discursos, con artículos, ni con manifestos.

General de salón es, vuelve a los salones, y cuando a su valor, que no negamos, una el conocimiento de su deber y el convencimiento de las sagradas obligaciones que a ciertos cargos son anexas, podrá tener la esperanza de cubrir, de borrar nunca, ese padron de ignominia que ha firmado en Amoreveta; por que como digimos al comenzar, el honor perdido, perdido queda para siempre.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

Con el espíritu verdaderamente conmovido en nuestro contristado patriotismo, no acertamos la manera de hacer sucintamente la relación de las discusiones y actos profundamente trascendentes que ayer tuvieron lugar en el Congreso de los diputados.

Tarde, muy tarde comenzó la sesión, como siempre que se ciernen tormentosas borrascas sobre el agitado mar de nuestra perturbada política, y aunque en ella había de verificarse un hecho, — acaso el mas grave que desde la revolución acá ha ocurrido, — la expectación pública solamente se fijaba en el anunciado voto de censura contra el presidente de la Cámara y en la actitud en que se colocaría el partido radical, tomando o no participación en el debate que se preparaba.

En efecto; después del despacho ordinario, abandonó la presidencia el Sr. Ríos y Rosas, y ocupándola el Sr. Moreno Benítez, dióse lectura a la proposición que firmaban juntos algunos diputados republicanos y algunos de nuestros amigos. Levantóse a apoyarla el Sr. Castelar.

Triste destino el del Sr. Ríos y Rosas! Después de haber representado tan altos destinos en la política del país, después de haber saboreado por tanto tiempo el mentido renombre del Catón y del Aristides de nuestra política, caer de su falso pedestal, sustituido en su sitial de casi augusta magnificencia por el Sr. Moreno Benítez, y combatido por una palabra tan elocuente y un espíritu tan recto como el del señor Castelar!

Nosotros recordábamos, oyendo la inspirada palabra del orador republicano, las ocasiones bastante repetidas en que desde los bancos de la oposición el Sr. Ríos y Rosas en otras veces defendió la inviolabilidad, la inmanidad y los fueros de los representantes del pueblo; pero como ciertas doctrinas en labios del Sr. Ríos y Rosas no han sido mas que mentiras lúctas y supercherías provechosas, como el aparente tribuno del pueblo al fin de sus días, y después de haber sido condecorado con brillantes toisones, no es mas que uno entre tantos serviles cortesanos, uno entre tantos aduladores de altos poderes, el tribuno hipocrita caía ayer bajo la maza del tribuno verdadero, acusado y convicto de haber pretendido usar contra el derecho de los diputados las mismas coacciones, el mismo espíritu estrecho, el mismo arbitrario criterio que tantas veces el Sr. Ríos y Rosas había censurado en otras Cámaras mas restringidas, en otros presidentes motejados por él de insensatamente desafiados.

¿Qué concepto tan elevado demostró tener el Sr. Castelar en su brillante peroración de ayer de la autoridad y del prestigio de la presidencia ocupada por uno entre iguales! ¡Qué fe tan ingenua en la virtud de la palabra, removiendo constante del espíritu de los pueblos! Ahogarla para el orador ilustre de la democracia, equivale a sofocar las mas generosas aspiraciones del alma; ahogarla es un crimen horrendo y ahogarla en el recinto de las leyes, allí donde tiene una indefectible eficacia regeneradora y fecunda, es lastimar el esfuerzo mas sagrado del hombre, el derecho mas santo de la nación y faltar abiertamente al Código fundamental. Y aquí hacia el Sr. Castelar un argumento de una evidencia incontestable. Fuera del Parlamento, cualquier ciudadano, de palabra o por escrito, puede emitir sus opiniones sobre las instituciones mas altas, sobre todo lo existente, sobre todo lo porvenir; pues si fuera de la Cámara puede decirse y hablarse cuanto sobre estos objetos cada ciudadano tenga por conveniente, y en la Asamblea del pueblo no se pueden tocar, vale mas despojarse de la inviolable toga del tribuno, y dilatar las ideas por medio de la honrada y libre pluma del publicista.

Y hé aquí como antes de entrar en la cuestión concreta a que iba dirigida su censura, hacia una crítica acerba de la presidencia del Sr. Ríos y Rosas, que tomando sus interpretaciones audaces y gratuitas del espíritu del reglamento, por la letra y las prescripciones del mismo, uno y otro día ataja, corta, trunca y contiene el discurso de los diputados, teniendo en ominosa clausura el pensamiento y ahorrando con férreas órdenes su libérrima expresión.

¿Qué gana la situación con esto? ¿Es bastante triunfo para la vanidad del Sr. Ríos y Rosas provocar la pasión de las oposiciones, ponerlas en situación de que desfoguen sus deseos reprimidos en coléricos despechos, y dar ocasión a conflictos como el en que nos vemos? ¡Insensato proceder! Ya está retraído el único partido ancora fuerte de las instituciones de Setiembre. ¿Qué queda en torno del Sr. Ríos y Rosas? El descreimiento, la falta de fe, los espíritus inquietos, las voluntades vacilantes, las osadías tumultuarias, los amigos ondeantes que el mísericoles, como decía muy bien el Sr. Castelar, al ver casi en eclipse el astro del general Serrano, se disponían a sacrificarlo, y ayer, el contemplarle en reacción, aparentaban adorarle de rodillas; los dinásticos de D. Amadeo de Saboya, a quien, con intencional reproche, culpaba ayer mismo el Sr. Esteban Collantes de que al oírlo le decían que aquí no hay mas solución posible que D. Alfonso de Borbon, mientras que los actos públicos hacen gala de un mentado amadísimo. Pero en nuestra revista anterior lo dejamos, y hoy lo repetimos: el Sr. Ríos y Rosas lo sacrificará todo a su vanidad; fatalmente su apoyo obrará sobre cuanto protege el letífero efecto de su mortal sombra de manzanillo.

Y en este lugar, y considerando los peligros de que está rodeada la situación, hacia el señor Castelar uno de los párrafos mas numerosos, inspirados y elocuentes que sus labios han proferido, de tal manera, que hasta sus adversarios le admiraban; y no faltó quien al oírle, parodiando la célebre frase de Felipe II, al morir el gran duque de Alba, dijese entusiasmado: «Verdaderamente este hombre es gloria de nuestra España.»

Luego que el Sr. Castelar hizo la historia de lo sucedido el miércoles último, el ministro de la Gobernación, Sr. Candan, se levantó a contestarle, y, a falta de argumentos, recurrió a una sutileza de tan baja especie, que fué indigna hasta de la seriedad del hombre menos circunspecto. ¿Con que el Sr. Ríos y Rosas no concedió la palabra al Sr. Martos por amparar el derecho del Sr. Ruiz Zorrilla? ¡No es este un sarcasmo irritante y un mofador escarnio de la seriedad que es propia de hombres que se sientan en el banco del Gobierno de un gran pueblo!

Antes de votarse la proposición de censura, presentéose otra «de no há lugar a deliberar» del Sr. Romero Ortiz. Con tal motivo, pidió el Sr. Ardanaz que se tomase en consideración la de censura, y después se resolvió sobre la que estaba sobre la mesa, por lo que, ofendido el Sr. Romero Ortiz, hizo al diputado conservador algunas inoportunas observaciones que dieron lugar al incidente mas lamentable que ha presenciado la Cámara, y ocasionó a que, desde aquel momento, la cuestión saliese por completo de sus justos límites.

El Sr. Romero Ortiz convirtió su discurso en buzón para echar memorias a una cartera. Aun duraba el prestigio de su última peroración, y quería aprovecharse de él; mas como las segundas partes, según Cervantes, siempre son malas, su discurso de ayer no puede ser mas deplorable.

Tomada en consideración la proposición de «no há lugar a deliberar» por 105 votos contra 51, y no habiendo podido hacerse cargo el señor Esteban Collantes de ciertos cargos dirigidos al partido moderado por el Sr. Romero Ortiz, consumió el primer turno en contra, no para ocuparse de la proposición, sino para discutir la dinastía, como ya el Sr. Ardanaz había discutido la Constitución. No queremos hacernos cargo de discusión tan peligrosa; solo diremos que fué digna de la ocasión en que se entablaba, de la inhabilidad que la producía, y de la situación que han creado los desaciertos de los conservadores de la revolución. El Sr. Romero Ortiz provocó este debate, porque ciertas personas necesitan hacer ciertas protestas para recoger carteras: quien llevó la mejor parte del certamen, no lo diremos nosotros; pero no fueron las instituciones creadas por la revolución de Setiembre.

Un Sr. Chico de Guzman, que chico y muy pequeño debía ser este Guzman para defender al Sr. Ríos y Rosas; un Sr. Chico de Guzman, tan mal poeta como deplorable orador, tan inconsecuente *santiagués* como *prestado* demócrata; un Sr. Chico de Guzman, diputado de nuevo cuño, salió a defender al Sr. Ríos y Rosas con los mismos argumentos del Sr. Candan, de que ya se había leído toda la Cámara. Chico debía ser este Guzman, hemos dicho y lo repetimos; por que a haber sido siquiera de los Buenos, ni abogara por tan malas causas, ni se ensayara en el primer servicio que a su patria presta sirviendo de tribulador de un hombre como el Sr. Ríos y Rosas.

Correctivo puso a sus palabras nuestro amigo el Sr. Becerra, restableciendo la verdad de los hechos; pero era ya tarde: la Cámara estaba fatigada y se aproximaba el acto trascendental de que hemos hecho mérito al comenzar estas líneas.

Aprobóse la proposición Romero Ortiz en votación ordinaria, y antes de que el secretario comenzase la lectura del despacho, volvió a la presidencia el Sr. Ríos y Rosas, y nuestro ilustre amigo el Sr. Ruiz Zorrilla se levantó y pidió la palabra. Desde aquel momento la inquietud de la Asamblea se paralizó, pendientes todos de la palabra del Sr. Ruiz Zorrilla. Este, con acento sentido, con frase fácil y elocuente, como emanada del corazón, rogó a la mesa se sirviese mandar dar lectura a la renuncia del cargo de diputado que tenía presentada, y puesto que antes no se había leído, fundó su propósito de retirarse del Parlamento en razones de tan elevado patriotismo que la Cámara entera se halló sobrecogida de un sentimiento de sorpresa y de angustiosa ansiedad.

En otro lugar publicamos las nobles palabras de nuestro ilustre jefe, que ni aun nos atrevemos a comentar. Conocemos lo absoluto de las decisiones supremas de un espíritu tan levantado, y nos hallamos poseídos — ¡por qué

lo hemos de negar! — de un justísimo dolor. Una serie de desaciertos increíbles nos pone en el caso de tener que lamentar esta gran desgracia para la libertad y la patria. Todo lo tememos; todo puede sobrevenir. Todo lo hemos advertido; nada se nos ha escapado. Horas tremendas se aproximan y horas supremas. Dios evite que, como el Sr. Castelar decía, — estén vecinas las horas de la revolución del desengaño.

Pasaron por la Cámara momentos de verdadera solemnidad después de las palabras del Sr. Ruiz Zorrilla. Hubo un diputado que quiso proponer que el Congreso no admitiera la renuncia que se le presentaba; pero el Sr. Ríos y Rosas no le permitió hablar.

El Sr. Ríos y Rosas! Moderno Catón. Aristides de parodia, hombre funesto sobre los mas funestos, ¿de quién serán las graves responsabilidades de lo que aquí sobrevenga? Corred, toisado, a presencia del rey que no votasteis, y a quien, haciendo que servís, esponeis a los peligros que se aproximan: corred y decidle: «Todo se ha salvado, porque sobre la razón y sobre la justicia han triunfado mi arbitrariedad y mi amor propio!»

Así camina nuestra patria a la ruina; así van impulsadas al caos nuestras instituciones; pero era de esperar. Nosotros conocíamos a estos hombres y los habíamos desenmascarado. Hoy nos toca decir como al latino: *Omnia habent sua fata*. Hoy nos toca advertir por la última vez: *A fructibus eorum, cognoscetis eos*.

LA OBRA DEL SEÑOR SAGASTA.

No vamos a tratar en este artículo, como con razón pudiera creerse en vista de su epígrafe, de la gran apostasia, de la enorme traición política del que fué un tiempo director del periódico *La Iberia*, y uno de los mas ardientes iniciadores de la revolución que había de representar el triunfo de la libertad y del progreso.

No vamos tampoco a fijar nuestra consideración en esa escandalosa campaña electoral que el último Gabinete, presidido por el Sr. Sagasta, ha realizado con mengua de las leyes y en desprecio de las instituciones que representa el nuevo derecho constitucional y la nueva dinastía.

No vamos siquiera a tratar del criminal asunto de la sustracción ilegal, y de la inversion secreta de los dos millones que se hallaban en depósito en las cajas de Ultramar, ni del infame proceso contenido en el famoso expediente que, para escusar verdaderos delitos, se atrevió a presentar en el Congreso ese funesto hombre político que ha dirigido por algún tiempo, con ofensa de la moral pública, los destinos de la nación, villanamente engañada en sus deseos y en sus esperanzas.

No; ninguno de estos censurables actos y de otros muchísimos que pudiéramos citar, sino tan culminantes, tan indignos y trascendentes como los citados, constituyen la obra del señor Sagasta; son materiales para la edificación de su trabajo, para la realización de su pensamiento, pero no forman el pensamiento por sí solo: no son la obra, aunque constituyan los elementos componentes de la obra.

La obra del Sr. Sagasta, el verdadero pensamiento del trabajo concebido por el Sr. Sagasta, desde que se vió ministro después de la revolución de 1868, y particularmente desde que el inolvidable marqués de los Castillejos desapareció de la escena política bajo el golpe traidor é infame con que los enemigos de la libertad pusieron fin a su preciosa existencia, esa obra, repetimos, tan laboriosamente emprendida por el Sr. Sagasta, no ha sido otra que debilitar las fuerzas del partido progresista democrático, que representaba en el poder, como en la tribuna y en la prensa, el espíritu de progreso constante de la revolución de Setiembre que derrochó el trono de los Borbones, y franquear el paso del Gobierno al partido de la reacción, al doctrinismo reaccionario, con cuya jefatura tuvo la soberbia de soñar ese funesto ambicioso, parodia repugnante del conde de San Luis, de Posada Herrera y González Brabo.

Ministro de la revolución, ministro del Gobierno provisional que tenía que apoyar la vida de su poder en las manifestaciones de la opinión pública, como representante que era de la soberanía nacional, fácil le fué comprender desde entonces que, para sostenerse en el gobierno del pueblo y para el pueblo; que para regir los destinos de un país que tiene la conciencia de sus derechos y alienta principios y aspiraciones radicales: que para ser ministro liberal, en una palabra, era preciso deponer toda ambición egoísta, prescindir de todo meollo personal, olvidarse de todo goce y de toda conveniencia mezquina; era necesario, en fin, el sufrimiento y el sacrificio propio en aras de la patria y de la felicidad de los pueblos.

Comprendió esto por el Sr. Sagasta, y no encontrándose con fuerzas y con virtudes suficientes para tan grande abnegación, desde el momento mismo en que se vió ministro, contribuyó el pensamiento de bastardear los principios y de ahogar las aspiraciones del partido revolucionario monárquico-constitucional, y desde aquel momento, riéndose quizás de aquella sentencia que el general Prim pronunció desde el banco principal del ministerio de la Gobernación el día de su entrada en Madrid, en los primeros del movimiento revolucionario, la *libertad se ha perdido siempre por falta de libertad*, comenzó su obra de defecciones, de traiciones, de apostasías, completamente decidido a ser ministro, no en provecho del país, sino en su propio provecho, aunque para ello fuese preciso ir mas allá en polaquismo que el conde de San Luis, mas allá que Posada Herrera en escándalos electorales, mas allá que González Brabo en atentados constitucionales y en inmoralidades administrativas.

Y en efecto; apoderado del ministerio de la Gobernación desde los primeros días de la revolución de Setiembre, el Sr. Sagasta ha dirigido las tres elecciones de diputados a Cortes

que se han verificado en el país desde 1868 hasta la fecha, y a su dirección se han debido estos tres Parliamentos, en el primero de los cuales el partido progresista democrático tuvo mayoría, por lo que pudo hacerse una constitución de espíritu democrático y votarse la dinastía de Saboya; pero dejó de tenerla en el segundo, merced a la apostasía del Sr. Sagasta, que fraccionó las huestes del radicalismo para constituir un Gabinete de fusión con otros transfugas del partido unionista, y ha llegado, por último, a verse en verdadera minoría en el Parlamento actual, gracias también a los trabajos hechos, a los manejos, a las malas artes, a los escándalos, a los atropellos, a las ilegalidades cometidas contra las candidaturas radicales, y en pró de los transfugas del unionismo, que es la fracción mas favorecida por el apóstata Sr. Sagasta.

Hé aquí la obra del funesto D. Práxedes Mateo, esa obra concebida para debilitar las fuerzas del partido progresista democrático que representaba en el poder el espíritu de la revolución de Setiembre, y para franquear el paso del Gobierno al partido conservador, con cuya jefatura había soñado el ex-director de *La Iberia*, luego que se vió ministro y pudo apreciar las amarguras, las dificultades, los sacrificios que la libertad exige de los ministros que quieren gobernar en su nombre, y con sus principios y aspiraciones de constante progreso.

El partido radical se encuentra ya hoy completamente alejado de las esferas gubernamentales; en cambio el partido conservador, el partido unionista, nuestro enemigo de siempre, el que nos traicionó en 1866 y nos condenó al destierro y al cadalso en 1866; ese partido compuesto de los Serrano, de los Ulloa, de los Ríos Rosas, de los Ayala, de los Santa Cruz, de los mismos hombres que lo componían en 1866 y en 1866 y siempre; ese partido, decimos, se encuentra al frente de la dirección del Estado, gracias al trabajo del Sr. Sagasta que ha sabido franquear el paso del Capitolo.

Pero, ¡ah! Sr. Sagasta, que engolfado en vuestra obra, y ciego por vuestra soberbia, no habéis advertido que en vuestro mismo pecado habíais de encontrar la penitencia que nosotros os señalamos desde un principio, como premio de vuestra grande apostasía, de vuestra indigna traición con el partido progresista democrático, a quien todo se lo debíais, y a quien tan ingratamente habéis pagado sus favores; no habéis advertido, repetimos, cegado por vuestro orgullo, que mientras la obra se hacía, el obrero se deshacía, como dice Víctor Hugo describiendo el inconcebible trabajo del atrevido Giliat, héroe inverosímil de uno de sus magníficos libros.

«L'œuvre se faissait, et l'ouvrier se défaisait.»

Y en efecto; la obra del Sr. Sagasta se ha hecho, supuesto que el partido conservador, merced a las intrigas de ese funesto y atrevido político, se encuentra en el Capitolo; pero el obrero se ha deshecho, cayendo despojado de la roca Tarpeya, de donde nunca jamás podrá levantar el aprecio de la opinión pública, que ha cubierto con la losa de su justa indignación la boca de ese abismo donde el mismo Sr. Sagasta acaba de sepultarse.

¡Qué expiación tan terrible! ¡Ah! ¡Qué castigo tan espantoso! Así lo ha merecido la obra del Sr. Sagasta.

POR ESCESO Y POR DEFECTO.

Preocupada y alarmada justamente la opinión pública con el inverosímil y vergonzoso convenio celebrado entre el duque de la Torre, general en jefe del ejército del Norte, y la llamada Diputación de guerra de Vizcaya, no se ha fijado lo bastante en otra determinación complementaria de dicho tratado, y que está llamada a producir las mas funestas consecuencias.

Hablamos de la conminación terrible, de la amenaza de pasar por las armas a todos los rebeldes que se cojan con ellas, por no haber querido convenirse.

Esta medida bárbara, atentatoria al derecho de gentes, medida que repugna a los sentimientos de humanidad y de ilustración, estamos seguros de que no ha de llevarse a cabo, con rigor al menos; pues consideramos materialmente imposible, a fuer de eminentemente absurdo, que si mañana cen prisioneros en poder de las tropas de la libertad 400 ó 500 carlistas, se ejecutara en ellos una matanza cruel, que sublevaría contra el Gobierno la opinión unánime del país, y contra España la conciencia universal del mundo.

Pero, por lo mismo que esta bárbara amenaza no ha de cumplirse, nos duele que oficialmente se formule, pues el principio de autoridad padece y se destruye, cuando las palabras están en constante contradicción con los hechos.

Repetimos que, en nuestro concepto, no puede verificarse tan horrenda matanza; pero si nos equivocáramos, si la ceguera, si la falta de sentido común llegase al límite de cumplirse lo ofrecido, calculen nuestros lectores a qué punto subirían las represalias, qué clase de guerra ferroz y salvaje estaríamos llamados a contemplar con repugnancia entre españoles, entre hermanos, en la última etapa del siglo XIX, a consecuencia de la absoluta ignorancia, de la insignificante incapacidad demostrada por el ídolo de la conservaduría, por la esperanza de la unión liberal, del moderantismo, y no sabemos de cuantas fatalidades mas.

Los señores socios de la Tertulia progresista-democrática se servirán concurrir en el día de hoy, a las ocho y media de la noche, al local donde se halla establecida, para tratar de asuntos de importancia.

Se ruega la asistencia de los señores socios. —El Secretario, SIMON GRIS BENITEZ.

Después del acto cometido ayer tarde en el Congreso por nuestro queridísimo amigo é ilustre jefe del partido radical, Sr. Ruiz Zorrilla, los diputados y senadores acordaron celebrar una reunión en casa del señor general Córdova, nombrando una comisión que se avistase antes con el Sr. Ruiz Zorrilla, no solo para invitarle a asistir a ella, sino para hacerle todo género de protestas en nombre del partido que se honra con su jefatura. Componían esta comisión los señores general Córdova, Figuerola, Echegaray, Segundo Mont. sinos y marqués de Sardoal. El Sr. Ruiz Zorrilla les manifestó su irrevocable propósito de retirarse a la vida privada, manifestando que ninguna queja llevaba a ella de su partido en general, ni de sus amigos en particular, y que, como había declarado en el Congreso, su resolución estaba fundada en

las razones que había dejado espuestas ante la nación.

Cuando la comisión volvió a casa del general Córdova, hallábase allí los diputados y senadores actuales y los que lo fueron en la última legislatura, con muy pocas excepciones. Luego hicieron relato de lo sucedido, y varios de los presentes, las personas mas autorizadas del partido, expresaron palabras de verdadero sentimiento por la pérdida irreparable que experimentaba este. Mas como la resolución del Sr. Ruiz Zorrilla fuese irrevocable y el partido se podía quedar huérfano de dirección, después de un larguísimo debate en que se procuraba acertar con la manera de salir de la situación difícil y embarazosa del momento, obtemperando todo con la unidad inquebrantable de la bandera, pensóse por unos en sustituir su jefatura; por otros en acordar provisionalmente la dirección de los grupos de señores diputados y senadores en una y otra Cámara legislativa.

Esta opinión prevaleció, en tanto que los señores general Córdova, Mártes y Segundo Montesinos declinaban en absoluto el honor de aquella dirección. Nombróse, pues, una junta directiva para el Senado, compuesta de los señores Córdova, Seoane, Eraso y Rodríguez, y otra de diputados en la que figuran los señores Beranger, Martos, Ruiz Gomez, Mosquera, Villavicencio, Soriano Plasent y Ulloa. Se acordó reunirse hoy antes de la hora de la sesión en el Congreso, y allí pensar el modo de consultar al partido en vista de la determinación del señor Ruiz Zorrilla, asistiendo después a la sesión.

La Tertulia progresista-democrática, aunque no presidida por alguno de los individuos de su junta directiva, celebraba reunión accidental, y nunca con mas entusiasmo se ha aclamado el nombre del honrado y probo patriota D. Manuel Ruiz Zorrilla. La Tertulia ha creído que al obrar así su digno jefe, no podía inspirarse sino en los impulsos del mas acrisolado patriotismo, en su liberalismo incontestable y en todo género de leales pensamientos; ha aprobado en redondo y sin pretender ni aun analizar sus móviles, el acto del Sr. Ruiz Zorrilla, y una vez mas, a pesar de su tenaz resistencia a volver a la vida pública, le ha proclamado su jefe permanente, alzado sobre el corazón leal de todos. Los amantes de la libertad, como lo fué D. Pelayo sobre el paves de todos los valientes defensores de la independencia de la patria.

Los periódicos de ayer aseguran que el general Serrano ha pedido licencia para viajar por el extranjero.

Esta noticia, si es cierta, encierra gran importancia por dos razones: primera, que el duque de la Torre, ó teme el castigo que el Código le impone por usurpación de atribuciones, ó desprecia la autoridad del Parlamento negándose a dar cuenta de sus actos; y segunda, que su viaje puede traer grandes peligros a las instituciones revolucionarias.

Todo puede ser.

Los periódicos ministeriales suspenden su juicio sobre el convenio de Amorevieta. ¿Qué han de hacer?

Los situacioneros censuran la conducta de las oposiciones porque pidieron al Gobierno una explicación sobre el convenio de Amorevieta. Hasta ese punto puede llegar la intransigencia, el egoísmo, la miseria de los gobernantes que nos deshonran.

Según esto, los diputados de la nación carecen de derecho para exigir al poder la responsabilidad de sus actos. Entonces, ¿para qué se hizo la revolución de Setiembre? ¿Para qué nombra el pueblo sus procuradores? ¿Para qué sirven las Cortes?

Mucho malo esperábamos de esta situación, pero jamás pudimos figurarnos que se olvidaran hasta ese punto los derechos y facultades de los representantes del pueblo.

La Independencia Española vuelve a aclamar por el *salus populi*, y se funda en los graves acontecimientos que nos amenazan.

Esto quiere decir que el Gobierno vá a cometer nuevos atropellos.

Dice *El Universal* de anoche:

«El partido radical ha sufrido ayer tarde una gran desgracia, que lamentamos profundamente, que lamentará la revolución y lamentará el país entero.

D. Manuel Ruiz Zorrilla ha renunciado el cargo de diputado.

Este grave suceso, si las circunstancias no lo impusieran por otra parte, impone la obligación del retraimiento al partido radical que no debe, que no puede estar ni un momento allí donde no está su jefe; esto es lo mas digno, lo mas honroso.

Caiga la culpa de este mal y de los que sobrevengan sobre los que con su insensata traición conduca en el Gobierno han hecho imposible que los hombres honrados y de rectas intenciones permanezcan dentro de las condiciones normales de las luchas políticas.

Es altamente escandaloso lo que sucede en nuestro país; el Gobierno dice que no puede ni quiere tratar en la Cámara sobre el tratado de Amorevieta, y después, según *La Correspondencia*, dá cumplidas explicaciones a la mayoría, la cual se resuelve a aprobar el convenio.

No tiene en cuenta esa Cámara que hay cosas fuera de su alcance, y que si ese convenio deshonroso pudo por ella ser aprobado cuando era proyecto, hoy no es de su jurisdicción aprobarlo, porque hoy representa además una usurpación del poder legislativo, que ese mismo poder no puede dispensarle, dado que aun reformando las disposiciones del Código penal, a las cuales se halla sujeto el general Serrano, su reforma no tendría efecto retroactivo.

Eso es lo que tiene el meterse a legislador sin conocer la legislación.

Dice *El Norte*, con el cinismo que le es peculiar, que los directores y redactores de los periódicos radicales formarán parte de no sabemos qué comisión.

Desde luego no será de ninguna en que se roben los millones a centenares de desgraciados.

No está en lo cierto *El Pensamiento Español* al atribuir a la renuncia de nuestro querido amigo el Sr. Ruiz Zorrilla otras causas que las públicas y notorias, y de que nos ocupamos en otro lugar.

El Diario Español dedica casi todo su número de ayer a censurar al general Topete. ¿Qué amigos tienes Benito!

Desagradable ha sido la impresión causada

por el convenio de Amorevieta entre los liberales de Bilbao. El Ayuntamiento y la diputación provincial de dicha ciudad, que habían merecido los aplausos de los liberales bilbaínos, han presentado su dimisión, y reiterado en ella después de negarse el general en jefe a aceptarla.

Esta medida de los cuerpos municipal y provincial, dió motivo a los liberales a celebrar el meeting que *El Tricent* ha referido de este modo:

«Ayer tarde se reunieron espontáneamente gran número de liberales de todos los matices, en la campa de Albia, para tratar de los graves asuntos que hoy preocupan al vecindario.

Pocas fueron las palabras que se pronunciaron y no se prolongó largo rato el meeting. El hondo sentimiento que embargaba todos los ánimos, al contemplar inerte el porvenir, no permitía una expansión locuaz y comunicativa.

Sin embargo, en los breves discursos que se pronunciaron, así como en las aclamaciones en que se prorumpió y en los acuerdos adoptados, resplandecieron el mas puro y viril patriotismo y un exaltado sentido político.

Se resolvió por unanimidad y en medio de atronadores aplausos y vivas, consignar un voto de gracias a las corporaciones provincial y municipal por la entereza y dignidad con que han sostenido los principios y los derechos del partido liberal vizcaíno en esta por tantos conceptos lamentable crisis, animándolos a perseverar en la actitud que han tomado.

La hora avanzada, y consideraciones fáciles de comprender, nos impidieron ocuparnos mas extensamente de este suceso, y exponer los comentarios a que se presta.

El mismo periódico añade, que en la tarde del lunes flotaba en el balcón del club de Regatas, a media asta, la bandera del mismo que el de la matrícula de Bilbao, y sobrepuesto un lazo de crespon negro.

Todo lo cual quiere decir que el duque de la Torre no habrá tenido habilidad para destruir la insurrección carlista, pero le ha sobrado para disgustar y desanimar a los liberales de aquellas provincias, que con tanto patriotismo trabajan por la libertad.

Se ha lucido.

Los nombramientos que hizo el general Prim recayeron en jefes que habían sido postergados por la reacción y que prestaron grandes servicios a la causa de la libertad; pero, ¿qué servicios ha prestado a ninguna causa el mariscal de campo Sr. Lopez Dominguez? ¿Quiere decirlo el periódico de Von Blás?

Lo demás son consecuencias.

El Norte se burla del retraimiento de los radicales.

Veremos si de aquí a unos días dice lo mismo *El Norte*.

Aun dice *El Norte*, con esa frescura que le trasmite el audaz Romero Robledo, que el convenio de Amorevieta, publicado por nosotros estos días, no es auténtico.

Cuéntaselo el colega al Sr. Topete.

Dice el periódico del ex-ministro de Estado, que hace ocho días se inauguró en París por los chilenos y peruanos un monumento humillante para nuestra patria.

Pues hace ocho días era ministro el célebre Von Blás, ¿cómo no acudió al remedio?

Pues si la inauguración fué hace ocho días, la construcción debe remontarse a mas lejana fecha, ¿cómo el Sr. Von Blás no tuvo de ello conocimiento, y cómo no reclamó oportunamente?

¡Ah! Todos vosotros no bastáis a pagar la vergüenza de que habéis cubierto nuestro pabellón.

Por lo demás, si el hecho es cierto, está en carácter; quienes no supieron resistir los impetuos prusianos, natural es que se unan con los americanos para insultar la bravura española, bien manifestada en esas victorias que los peruanos y chilenos se atribuyen.

Así se juntan a murmurar de quien envidian las chismosas de nuestras aldeas.

Falta completamente a la verdad el periódico de Von Blás, al decir que el general Córdova hizo con los carlistas convenios como el de Amorevieta; publique los convenios que entonces vieron la luz pública, si tal es su atrevimiento, y verá con qué falacia oculta la verdad.

Por lo demás, nosotros hemos confesado que no podemos subir al poder por ahora, mas que el día en que se nos llame acaso lo rechazamos, y acusarnos, por tanto, de que por alcanzar el poder hacemos la oposición, es demostrar que quien lo dice escribe con los pies, y que no hallan en él eco los insultos hechos a la honra nacional.

Por una y otra cosa, digno es de compasión ese periódico, obligado a dejar entrever, de orden superior, carencia total de sentimientos patrióticos.

El domingo 2 de Junio, a las doce de la mañana, el círculo de la Unión Mercantil, Carretas 14, celebrará conferencia para convenir en la forma de representar sobre ciertos proyectos económicos que pueden afectar los intereses de los poseedores de valores públicos.

Se invita a dicha conferencia a los interesados en esta cuestión.

Decía ayer un diario fronterizo:

«Unánimemente hemos oído censurar a los ministeriales la participación que el Sr. Topete pretende dar, hasta en los asuntos mas graves, a los señores generales Concha.

Por lo demás, es un espectáculo digno de fijar la atención, el ver al autor del levantamiento de la marina en 1868 consultando los negocios graves del Estado con el ministro de don Isidro II en aquella época. Si los consejos que el general D. José de la Concha dá al Sr. Topete, son como los que le dió a su reina y señora doña Isabel II, no dudamos un momento que se salvará la situación grave que atraviesa el país.

El Cronista de Nueva-York publica los siguientes telegramas:

«Havana, Mayo 11.—El vapor de guerra español *Pizarro*, llegó a Santiago de Cuba procedente de Colon. Habiendo el comandante del vapor de los Estados Unidos *Kansas*, y el consul americano en aquel puerto reconocido al *Virgilio* como buque de su nación, asumió la responsabilidad de sus actos ulteriores, y por consiguiente, cesaba la misión de nuestro buque. El *Virgilio* salió del puerto antes que el *Pizarro*.

Se niega la rendición del Dr. Emilio Loraes.

El capitán general publicó un decreto declarando haberse restablecido el orden normal en el departamento de Cinco Villas, pudiendo considerarse el número de bandos existentes menor que en tiempo de paz. Por consiguiente, los tenientes gobernadores actuarán solamente como empleados civiles, bajo las órdenes del gobierno superior civil, y el comandante general del departamento no tendrá jurisdicción mas que sobre las tropas.

El conde de Valmaseda llegó ayer a Manzanillo y volverá pronto a Cauto del Embareadero.

La barca *St. Joseph* de Málaga, para Nueva-York, y la *Starline* con el mismo rumbo, llegaron aquí haciendo agua, la última fué declarada inservible y vendida.

Habana, Mayo 13.—El capitán general interino recibió orden del rey para poner en libertad a los estudiantes que estaban en presidio. Estos vistieron sus antiguos trajes y están a bordo de la *Zaragoza*, en donde los visitan sus familias y gozan de completa libertad. Saldrán para la Península dentro de poco. La ciudad está tranquila.

No contento el duque de la Torre con el deshonroso convenio de Amorevieta, ha publicado el siguiente bando:

«DON FRANCISCO SERRANO Y DOMINGUEZ, duque de la Torre, capitán general, y en jefe del ejército de operaciones del Norte.

Hago saber: Que habiendo concedido un indulto general a todas las facciones de Vizcaya para depurar las armas, aceptado por los miembros de la titulada diputación de guerra, y faltando aun algunas partidas que no han querido someterse a las generosas ofertas, a las que accedí con objeto de evitar a la provincia en un t. rmino breve los horrores de la guerra civil, y agotados todos los medios de guerra, y clemencia, y con objeto de evitar a los pueblos pretestos para mayores vejaciones y amenazas por las partidas armadas, ordeno y mando:

1.º Pasados tres días desde la publicación de este bando, todo individuo, partida ó facción, con las armas en la mano, será juzgado por los consejos de guerra: 2.º Serán juzgados en consejos de guerra verbales y pasados por las armas.

Los cabecillas ó instigadores que con amenazas obliguen a los mozos de los pueblos a seguir las filas enemigas. Los alcaldes ó otras autoridades de cualquiera clase ó condición que sean, que amenacen, obliguen ó induzcan a los mozos de los pueblos a ingresar en las facciones.

Los que corten hilos telegráficos, levanten rails de los caminos de hierro, destruyan puentes ó inutilicen alguna obra pública.

Los acogidos ó indultos que vuelvan a formar parte de alguna partida ó facción armada.

3.º Los alcaldes de los pueblos, bajo la mas estrecha responsabilidad darán parte a las columnas del ejército de la hora de la llegada y salida de cualquier partida carlista, de las razones que pidieran ó de cualquiera exacción que a los respectivos pueblos impusieran.

Cuartel general de Zorzoza 26 de Mayo de 1872.—Francisco Serrano.

Este documento es la mejor acusación que puede hacerse contra el general Serrano, por que demuestra la inutilidad de sus negociaciones con la llamada *Diputación de Guerra*.

Tenemos, pues, que el ex-jefe del ejército del Norte ha pisoteado nuestras banderas, arastrándolas a los pies de los carlistas, para después tener que tomar medidas del tenor de la presente; lo cual significa que los insurrectos se han burlado de él, y se han aprovechado de sus concesiones para reponerse de la primera derrota.

Ayer llegó a Santander el vapor-correo *Antonio Lopez*, procedente de la Habana, conduciendo la correspondencia y pasajeros.

Según parte que ha recibido el Gobierno, las operaciones del ejército de Cuba en la última quincena han dado el resultado siguiente: 96 muertos, 48 prisioneros y 292 presentados. Por nuestra parte hemos tenido 10 muertos y 7 heridos.

En la sesión celebrada en el Congreso el día 28 de Mayo último, padeció una equivocación el señor conde de Toreno, atribuyendo al señor Groizard haber tenido una gran parte en la confección de la ley del matrimonio civil, y que, sin duda por olvido, omitió rectificar este señor en su contestación. Mas nosotros, partidarios siempre de que cada uno ocupe el lugar que le corresponde, suprimimos aquel olvido, manifestando que en la confección de dicha ley no tuvo participación alguna el actual ministro de Gracia y Justicia, y si solo nuestro querido amigo Sr. Montero Rios, que entonces era subsecretario del propio ministerio.

Acercos de la cuestión escandalosa del Banco de Cádiz, un periódico independiente hace las siguientes preguntas:

«Reservándonos, hasta ver si son atendidas nuestras indicaciones, los detalles importantes que concernen respecto de la liquidación del Banco de Cádiz, vamos a consignar ciertas preguntas que podrán servir en el sucesivo como de prólogo a la historia que integra, si se persiste en la actitud de hoy, nos proponemos publicar.

«Es cierto que, con perjuicio del Tesoro y con notable detrimento de la moralidad y la justicia, se procura en la citada liquidación ocultar la responsabilidad criminal que alcanza a ciertos y bien conocidos sujetos?

«Es cierto que los favorecedores de este entuerto, sobre ser hechuras de los responsables, encuentran decidido apoyo en las esferas del poder?

«Es cierto que, aun así y todo, dos de los nombrados liquidadores, viendo el negocio demasiado feo, han presentado su dimisión?

«Es cierto que al frente de la liquidación no ha quedado sino el letrado representante de la Hacienda, y que, en vez de buscar el tanto de culpa, se ocupa en negociar transacciones onerosísimas?

«Es cierto que la opinión pública teme que la citada liquidación termine transformándose en indigno saqueo?

A la prensa de Cádiz nos dirigimos, puesto que su decoro se halla interesado en contestar esas preguntas.

A los liquidadores dimitentes nos dirigimos, puesto que su decoro está interesado en que todo el mundo sepa el por qué de sus dimisiones.

Al letrado oficial nos dirigimos, puesto que a su buen nombre interesa hacer luz a torrentes sobre ese negocio.

Al gobierno nos dirigimos, puesto que ya es hora de que sepa España si ha de continuar el mercedo oficial, ó si hemos de constituir la patria con honra.

Si, contra lo que no esperamos, nadie respondiese a nuestro llamamiento, acudiríamos a nuestra conciencia y a nuestros informes revelando cuanto sabemos y separamos en lo sucesivo, a fin de que los lamentos del país hallen la acogida que tienen derecho a esperar.

No sería malo que el nuevo ministro de Hacienda se entere de este escandaloso negocio disponiendo que se incante el juzgado del expediente, pues en Cádiz se abrigan sérios temores que desaparezcan de ese expediente los documentos que comprometen a los responsables de la injustificada quiebra de aquella importante sociedad de crédito.

Ya es hora que se descubran tanto inmoral manejo y tanta indigna superchería.

Si el Gobierno no hace justicia al generoso y liberal pueblo de Cádiz, nosotros estamos dispuestos, pese a quien pese, a publicar los detalles interesantísimos que respecto a la liquidación del Banco conocemos.

Basta por hoy.

CORTES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. RIOS ROSAS.

Extracto de la sesión celebrada el día 31 de Mayo de 1872.

Abierta a las tres y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Moreno Benitez): Se vá a dar cuenta de una proposición que se ha presentado sobre la mesa.

El Sr. SECRETARIO (Merelles): Dice así:

«Pedimos al Congreso se sirva declarar que ha visto con disgusto la conducta observada por el señor presidente en la sesión última, negando a un señor diputado el derecho que dirige preguntas e interpeleaciones al Gobierno le asiste según los artículos 156 y 161 del Reglamento.

Palacio del Congreso 31 de Mayo de 1872.—Emilio

Castelar.—Vicente Romero Giron.—T. Ladio.—E. Chao. Joaquín Fiol.—Antonio Orensé.—J. Torres Mená.

En su apoyo dijo: El Sr. CASTELAR: Señores diputados, voy a leer la proposición sometida al Congreso, con respecto a la conducta del señor presidente en la sesión última, negando a un señor diputado el derecho que dirige preguntas e interpeleaciones al Gobierno le asiste según los artículos 156 y 161 del Reglamento.

La presidencia es una autoridad que nace de todos nosotros. Su dignidad es nuestra dignidad, y todos la ponemos sobre nuestras mismas querencias y nuestros mismos derechos.

Los que creemos que los progresos humanos se deben a la eterna revelación de la palabra, y que no puede negarse se ni al último de los ciudadanos el libre ejercicio de esta facultad, consideramos como un atentado gravísimo contra la libertad, limitarla aquí donde la palabra es no solamente un derecho, sino también un deber.

Yo creo que por razones de altísima prudencia debe olvidarse el señor presidente la naturaleza de nuestro Código de debates. Antigua guerra servidora, olvida que nuestra Constitución constituye la libre absoluta del pensamiento y la conciencia; la soberanía inmanente del pueblo y del sufragio universal; la facultad en todos los diputados de proponer, y en las Cortes ordinarias de decidir la forma, sin excepción, de nuestras instituciones fundamentales.

«Podrá discutir la prensa la monarquía y la república, y no podremos discutir nosotros sobre aquello que nos interesa a nuestra patria? Y, sin embargo, yo he visto que contradicción ó negaban, ora el sufragio universal, ora las instituciones hereditarias y permanentes.

Si en alguna otra parte hay mas libertad que aquí, cambiaremos de grado la palabra por la pluma, el Congreso por el club, la tribuna parlamentaria por la plaza pública.

Y dichas estas quejas, entro a justificar mi voto de no incidir. Todo es recordar la cuestión, ocioso tratar de su memoria. Desde el día siguiente a la sesión de ayer, en la que nos hallamos en plena guerra civil, las provincias del Norte arden, y se inquietan las provincias del Mediodía, las llanuras de Castilla y de Aragón engendran partidas rebeldes, y de rebeldes se coronan las montañas de Cataluña. El Pretendiente aparece con estrépito y desaparece con misterio. Y en medio de estas dificultades sobreviene un repentino arreglo. ¿Qué han hecho entre tanto las oposiciones? ¿Qué dificultades han opuesto al Gobierno? ¿Por qué no puede tratarse de ningún asunto que incomode a los ministros? Trátese de la guerra, y es patriótico el silencio. Trátese de los presupuestos, y es patriótico su rápida discusión, su inmediato arreglo. Y el día pasado, ¿qué era esto patriótico? ¿Y qué tiempo le disteis al ministerio para arreglar la Hacienda? En cuanto se leyó los presupuestos lo derribásteis del poder. Y yo voy a dar a arreglar la administración y la Hacienda es indispensable un cambio radicalismo de política, y que no sea tráfico es por consiguiente que pronto se disuelvan las mayorías conservadoras, y caigan pronto los conservadores.

El señor presidente del Consejo se levantó a decir que no era patriótico tratar de la guerra ni del arreglo que ha terminado la guerra. El Sr. Ruiz Zorrilla se levantó entonces a dirigir algunas intenciones preguntas al ministerio. Contestadas estas preguntas, el Sr. Mártes pidió la palabra para dirigir otra pregunta; y con pretexto de que iba a tratar el mismo asunto ya tratado por el Sr. Ruiz Zorrilla, negóse su derecho la presidencia.

Y yo pregunto: ¿en qué artículo del reglamento se halla vedado el dirigir preguntas varias sobre un mismo tema? El art. 156 concede a todos los diputados la facultad de formular interpeleaciones. El art. 161 les concede la facultad limitada de dirigir preguntas. ¿En qué artículo se halla vedado que se ponga una cortapisa arbitraria a las facultades limitadamente reconocidas por el reglamento? La presidencia no quería que se dirigieran preguntas sobre el mismo asunto. Y sin embargo, ¿cuántas y cuán graves no podían dirigirse!

La verdad es que viéndose el Sr. Mártes, el que tan gran dominio tiene sobre su espíritu, y tan grande imperio ejerce sobre su palabra, cobijado en su derecho parlamentario de interpeleaciones y en su derecho natural de defensa, abandonó este sitio. No aumentes las dificultades, señores diputados. Volvamos un instante a nuestro alrededor los ojos: véase la situación interior y exterior en que nos encontramos, y digamos luego si podemos de alguna suerte entregarnos así a desahilar las tras de las oposiciones.

Nuestra situación es triste, tristísima. América desahogada; Francia secretamente hostil; Italia pretendiendo sobre nosotros menzural tutela, cuando se encuentra sujeto ella misma a la tutela de Prusia; guerra colonial en Cuba; dictadura militar en Puerto Rico; las cicatrices de una reciente rebelión en Filipinas; la justicia mal distribuida y peor organizada dentro; la administración en caos, los municipios, ó rebeldes ó siervos; las diputaciones provinciales disueltas; el Jurado una vana esperanza; la democracia un nombre vano; la Iglesia arrojando maldiciones sobre nuestras leyes que de rodillas le piden su bendición; el ejército mal seguro y mal contento; el pueblo disgustado; los partidos en desencanto ó en armas; y en medio de esto provocas violencias parlamentarias, tras las cuales vendría una revolución, cuyos relámpagos se ven ya en el horizonte, revolución que no sería la revolución de la fé, de la esperanza, como en Setiembre, sino la revolución del desencanto, la revolución de desencanto que vendría a flagelarnos a todos con grandes, terribles y merecidos castigos.

Para quitar una gran dificultad a esta situación, solo queda un remedio, desagraviar a las oposiciones; y solo hay una manera de desagraviar a las oposiciones, admitir el voto de censura.

Señores diputados, si no admitís el voto de censura, nada podremos decir sino, que nuestros derechos están aquí a merced de los presidentes y de la mayoría. Yo os digo, y os repito, que las mayorías pueden por el pronto hacerlo todo impunemente, pero llega un día en que la tempestad se condensa, y entonces, y entonces, la mayoría

El Sr. ARDANAZ: Recordaba el artículo del reglamento que acaba de leerse; pero por el espíritu del reglamento y por la práctica constante, se verá que no procedía esta discusión hasta tomarse en consideración la proposición principal.

El Sr. ROMERO ORTIZ: Empleo dando las gracias al amigo de ayer y adversario político de hoy, Sr. Ardanaz, porque creyó que yo no debía usar de la palabra. Al acabar la última sesión había cierta efervescencia en esta Cámara con motivo de algunas de las condiciones concedidas a las fuerzas carlistas. Comprendiendo el Gobierno esta preocupación de los ánimos, manifestó que no entraría a discutir ese documento interin no tuviese todos los datos indispensables para formar juicio exacto. Este aplazamiento estaba ajustado a las prácticas parlamentarias, y tenía una significación más amplia. Al mas miserrable de los reos no se le juzga sin oírle; y habíamos nosotros de hacerlo con el duque de la Torre, cuya lealtad y patriotismo está por cima de todas las dudas y sospechas.

El Sr. Ruiz Zorrilla creyó que debía pedir explicaciones sobre ese mal llamado convenio, y las pidió por una pregunta ampliamente esplanada, y después por una proposición. Manifestó el Gobierno en su prudente reserva; dióse lectura a la proposición, y en el momento en que el Sr. Ruiz Zorrilla iba a leerla, el Sr. Martos pidió la palabra con insistencia para formular una pregunta nueva sobre el mismo asunto é interrumpió al Sr. Ruiz Zorrilla. El señor presidente entonces, entendiendo que con esas preguntas sobre el mismo asunto vendría a resultar un debate irregular y anómalo, advirtió que no le podía conceder la palabra.

¿Se ha violado con esto algún derecho? ¿Se ha pretendido ahogar la voz de las oposiciones? Yo ruego a todos que sirvan aprobar la proposición que he presentado, y así salvaremos la autoridad del presidente de la Cámara, de la mayoría y la de las oposiciones.

El Sr. ARDANAZ: Solo quería suplicar a la mesa y al Congreso que mantuviese la integridad del reglamento; cuando se presenta una proposición que ha sido apoyada y está a punto de votarse, no hay lugar a presentar la de no haber lugar a deliberar, hasta votar la primera, porque en el solo hecho de ser desechada ésta, queda declarado que no la hubo de deliberar.

El Sr. ROMERO ORTIZ: Tengo que dar sinceramente las gracias al Sr. Ardanaz por sus explicaciones y por el benévolo juicio que le ha merecido mi último discurso, que no le hubiera parecido tan bien si le hubiera pronunciado cuando era S. S. ministro bajo la presidencia del general Prim.

El Sr. ARDANAZ: Siento que el Sr. Romero Ortiz se olvide de mi historia, tanto que no sepa que mi salida del Gabinete presidido por el conde de Reus se debió en parte muy principal a la cuestión religiosa; yo he sostenido siempre en aquel Gabinete la necesidad de no hacer nada en la cuestión religiosa sino de acuerdo con la Santa Sede.

El Sr. ROMERO ORTIZ: No he querido poner en duda la consecuencia del Sr. Ardanaz; mas cuando el general Prim pronunció a propósito de las esperanzas que algunos tenían en la vida del príncipe Alfonso, tres veces: ¡vamos, vamos, vamos! el Sr. Ardanaz era ministro.

El Sr. ARDANAZ: El general Prim no pronunció las afirmaciones a que se refiere S. S. siendo yo ministro. No hizo aquellas afirmaciones cuando yo era ministro; porque entonces estaba todavía íntegra la elección de monarca.

Cuando las Cortes Constituyentes procedieron a la elección de rey, deposité en la urna un voto negativo, porque creía que la solución propuesta era la menos conveniente; pero como ciudadano respetuoso a las leyes de mi país, como diputado de las Cortes Constituyentes, como ministro de la regencia, estoy en el deber, que cumpliré lealmente, de respetar los poderes legalmente creados por aquellas Cortes, contra los cuales nada haré fuera de las leyes legales, pero mas funestas que me parezcan para los destinos de mi patria. Pero como hombre político tengo el deber de prever ciertas eventualidades que no deseo, que vería con sentimiento; pero no es culpa mía que pueden sobrevenir. Ofrecer para ese día a todos los intereses la ancha bandera de la monarquía legítima y hereditaria y constitucional, es obra a la que puede cooperarse con noble orgullo, Sr. Romero Ortiz.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: La legitimidad está hoy en el rey que las Cortes Constituyentes eligieron; no hay mas legitimidad que la de la revolución.

El Sr. ROMERO ORTIZ: Me he levantado tan solo para bendecir la libertad actual, para bendecir el régimen actual, dentro del cual pueden los enemigos de lo existente, pueden los moderados desplegar contra altísimas instituciones el valor que les falta para defender a su reina y señora cuando desamparada de todos, triste y llorosa abandonó, para no pisarla jamás, la tierra querida y sagrada de la patria. (Aplausos).

(Los Sres. Ardanaz y Esteban Collantes piden la palabra entre fuertes rumores.—Varios señores diputados: Que hablen, que hablen.)

El Sr. ARDANAZ: Cuando yo hablaba de la monarquía legítima y hereditaria, ¿ha creído S. S. que la ponía en contraposición a la legitimidad actual? (El señor presidente del Consejo de ministros. Si) Pues bien; yo reconozco la legitimidad actual, y al decir monarquía legítima y hereditaria opongo la del príncipe Alfonso a la de la segunda rama de esa familia.

Leído de nuevo la proposición, y hecha la pregunta por el señor secretario si se tomaba en consideración, los señores diputados pidieron que la votación fuera nominal; verificada, resultó ser tomada en consideración la proposición por 168 votos contra 51.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Moreno Benítez): Abrese discusión sobre la proposición.

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: No quiero engañar a la Cámara. En rigor no voy a hablar contra la proposición, sino a contestar a la alusión que me ha dirigido el Sr. Romero Ortiz, a que se reduce la acusación que hacia el Sr. Romero Ortiz a ese partido por la conducta que siguió cuando fué destruida la reina? Pues se reduce a una acusación de cobardía.

Se dice, y este argumento se ha repetido alguna vez, aunque siempre sin fundamento: «la reina tenía a su alrededor muchos servidores; tenía a su lado clases numerosas, las clases conservadoras, y cuando vinieron los graves acontecimientos de 1868, todos la abandonaron, y triste, solitaria y huérfana de todo amparo, penetró en tierra extranjera. ¿Qué hicieron entonces los moderados? ¿Qué haría el Sr. Romero Ortiz, partidario de la situación presente y sostenedor de la dinastía de D. Amadeo, si recibieran en este mismo instante un despacho telegráfico anunciando que el señor duque de la Torre se había sublevado en las Provincias Vascongadas al frente de 30.000 hombres, proclamando como rey de España a D. Alfonso de Borbón? ¿Qué haría el Sr. Romero Ortiz si hoy se recibiera un despacho telegráfico anunciando que nuestra escuadra se había pronunciado proclamando también como rey de España al infante príncipe D. Alfonso de Borbón? Pues en ese caso se encontró el partido moderado, y me encontré yo, cuando succumbió la excelsa reina doña Isabel II.

El Sr. Chico de Guzman consumió turno en pró, y después de algunas rectificaciones entre los preopinantes, dijo:

El Sr. BECERRA: Seguramente, señores, no había yo pensado tener en este debate; pero he de decir algunas palabras, porque el Sr. Chico de Guzman ha creído conveniente dirigir algunos ataques al partido radical, para concluir concluyendo un fantasma, el del retraimiento, respecto del cual no tengo que decir a S. S. otra cosa sino que estamos aquí.

S. S. decía que el retraimiento es una pendiente resbaladiza que termina en la revolución. ¿De dónde deduce esto el Sr. Chico de Guzman? Pues qué, produjo una revolución el retraimiento del partido liberal en Inglaterra el año 97? ¿La produjo el retraimiento del 44 en España?

Es claro que hay retraimientos que traen consigo la revolución; pero ¿qué venía este retraimiento en la ocasión presente? ¿Era cierto que se habían retraído los radicales con yo no sé qué miras? Pues qué, ¿yo estamos aquí? Entonces, no nos hemos marchado, no nos hemos retraído. Y créame el Sr. Chico de Guzman y los individuos de la mayoría; este momento no era el oportuno para hacer un retraimiento, porque lo que ahora hace falta es unión, al partido radical, porque lo que ahora hace falta es unión, es armonía, es concordia, es cooperación de todos para salvar la patria de la situación difícil y arriesgada porque está atravesada.

Enseguida se leyó de nuevo la proposición, y puesta a votación, fué aprobada.

El Sr. Ruiz Zorrilla pidió la palabra y pronunció el discurso que en otro lugar verán nuestros lectores, y se levantó la sesión.

Erán las siete y media.

INSURRECCION CARLISTA.

La *Gaceta* publicó ayer el siguiente extracto de los telegramas recibidos en el ministerio de la Guerra:

Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe, dejando en Vizcaya las fuerzas necesarias para la completa pacificación de aquella provincia, emprendió en la mañana de ayer desde Zorniza su movimiento para Guipúzcoa,

pernoctando anoche en el cuartel general en Zumárraga.

El capitán general de las Provincias ha salido también de Salvatierra en persecución de las facciones Carasa y Careaga, dirigiéndose hacia Berastáin, en cuyo punto, según noticias, se encontraba la primera de dichas facciones. Comunicaba las órdenes necesarias para que la brigada Zorrilla y la división Moriones obrasen en combinación.

Participa el mismo capitán general y también el segundo cabo de dicho distrito que el resto hasta el completo de mas de 500 hombres de que se componía la facción Calle, que efectuó su presentación en Ibarra, se han acogido a indulto en varios pueblos, inclusive el cabecilla, entregando las armas a los alcaldes, las cuales eran remitidas a Vitoria continuando la presentación de carlistas y verificándolo anteañoche en la espresada ciudad mas de 160.

El gobernador militar de San Sebastian manifiesta que en aquella provincia solo tenía conocimiento de la existencia de dos partidas de latro-facinosos, una de 20 y otra de 10 hombres, las cuales en la noche del 20 y 21 de mayo, se apoderaron de los fondos de la Diputación, inutilizaron los aparatos telegráficos y cometieron otros desórdenes. El cónsul de España en Bayona participa en telegrama de ayer que habían llegado a aquella ciudad los jefes carlistas marqués de Valdespina, el cura Sierra y otros 10 titulados oficiales procedentes de Vizcaya, y que en San Juan de Luz se habían presentado asimismo 20 carlistas de igual procedencia.

Andalucía y Extremadura.—La partida de Caracul, si-guiendo perseguida por la Guardia civil y otras fuerzas, habiéndose presentado cuatro hombres al alcalde de Adamus pidiendo indulto.

Cataluña.—El capitán general participa que la facción Ventosa, huyendo de la columna Peña, se encontró con la de Oleaga, que la batió cerca de Pontons.

De la facción Vals y Bobé se han presentado 25 hombres a indulto.

Las pequeñas partidas que andan por las provincias de Gerona y Lérida huyen siempre de la persecución que se les hace.

Castilla la Vieja.—La partida de Faes penetró el día 23 por tres puntos a la vez en la Nava (Orense), sorprendiendo 12 guardias civiles, que auxiliaban el cobro de contribuciones, los cuales se defendieron en la casa-cuartel, hasta que puesto fuego a la misma fué ya imposible la resistencia. Dos de los guardias fueron heridos, causando al enemigo un muerto y algunos heridos.

Castilla la Nueva.—Las pequeñas partidas que recorren las provincias de Toledo y Ciudad-Real, se han reunido todas al cura de Alcabón, formando el todo un grupo de 70 caballos y algunos infantes, cuya facción desde labores se dirige a la sierra de Villarrubia de los Ojos, yendo perseguida por algunas columnas.

En los demás puntos de la Península no ocurre novedad.

De Cervera escriben con fecha 28 a *La Independencia de Barcelona*:

«Por persona fidedigna de todo crédito se me ha dicho que el último domingo se levantó de nuevo el capitán carlista que iba en la partida del Guero, llamado Samará, en Artesa de Segre, y como aquel día era mercado, los carlistas se abastecieron huyendo cada uno a su pueblo, quedando solo allí unos cuantos jóvenes que se agregaron al tal capitán, y algunos de estos habían sido recientemente indultados; y con tanta ostentación se hizo el levantamiento, que a la vista de todo el mundo y en medio de la plaza rompió el resguardo que se les había librado. Samará no es de los antiguos guerrilleros, cuenta unos 45 años, de varonil aspecto, tiene mucha sagacidad y su carrera militar no es otra que el haber estado como teniente de compañía a las órdenes de Borjes en la campaña de Matín, que fué inaugurada en 1847.

Por lo demás la gente carlista se las promete muy felices, aguardando la entrada de Tristán, que anuncian como muy pronto.

Leemos en el mismo periódico del día 30:

«Entre nueve y diez de anteañoche, la partida carlista al mando de Quico entró en el pueblo del Catillar, en donde todo la gente alquila refrigerio, saliendo de la localidad después de un breve rato de descanso. No molestaron a nadie, y aun quisieron pagar a despesa de los vecinos que lo rehusaban, el gasto que hicieron en bebidas y comestibles.

La misma partida volvió a pasar ayer madrugada por el mismo pueblo del Catillar en dirección a la montaña. Iban todos armados en número de 90 a 100 hombres, la mayor parte con buena armadura; otros llevaban blanca ó azul, y algunos con el gorro del país. Entre ellos había algunos que no contaban mas allá de 15 ó 16 años. Era de notar que por cornetas llevaban clarinetas, ó sea la gralla, cual se usa y se llama en este país; y parece que les habían sido heridos en la acción de Píera, los dos cornetas con que contaba esta partida.

En el *Irurac bat* del miércoles, encontramos estas noticias:

«La partida faciosa que se hallaba por la parte de Guernica y que manda el cura Iriarte de Busturia, no obedeció a tener a sus jefes, resistiendo a depone las armas y diseminándose algunos grupos cometieron excesos en aquella villa y en algún otro punto, tales como saquear varias casas y herir ó maltratar a algunas personas. De Guernica se ha solicitado al cuartel general del duque de la Torre el envío de tropa que impida esos desmanes.

Los mozos llevados al monte grisan traicion contra sus jefes, y algunos de estos se han visto seriamente amenazados.

Anteayer se nos dice que un hombre intentó disparar su trabuco sobre el comandante Cuervo y que se libró de una muerte cierta, gracias a la intervención de don Gilches. El Sr. Cuervo se encontraba ayer en Portugalete.

El Sr. Cobreros también ha sido amenazado, y su casa de Berastáin se dice ha sufrido alguna avería.

Se nos asegura que el Sr. Arguizón se encontraba ayer mañana en el cuartel general de Zorniza.

«Ayer a las diez de la mañana se trasladaron a Galdacá, no, hasta donde adelantó el duque de la Torre, comisiones de la diputación foral, del ayuntamiento y de la fuerza ciudadana. Solo sabemos que volvieron al parecer satisfechos de la larga conferencia que allí hubo; regresaron poco después de las tres de la tarde.

El titular comandante general de Alava, Velasco, era esperado ayer en Orduña, a donde había enviado a pedir 1.600 raciones, según en aquella ciudad la partida mandada por Cubillas.

El telégrafo de Santander, compuesto hace dos días, ha vuelto a ser cortado por la pequeña partida que vaga por el lado de las Encarnaciones.

«No son pocos los mozos que se han vuelto a su casa sin formalidad ninguna y algunos con sus armas.

«En las entradas de la villa ha habido cuestiones desagradables, pues algunos de los que vuelven de la facción, lo hacen con armas y botines blancos.

«Malina se movieron de nuevo las tropas para concluir con los restos de la facción en esta provincia y las partidas que aun existen en el resto del país vascongado.

De *La Correspondencia*:

«El general en jefe, en despacho recibido esta mañana, dice que si el Gobierno necesita algunas fuerzas del ejército en Madrid ó en cualquier otro punto, puede disponer de varios batallones de cazadores, pues considera suficiente la fuerza restante para concluir con las pocas partidas que van quedando.

Hoy se había presentado a indulto en Elorrio el cura Barralondo, con toda su partida armada.

El general Acosta, con una brigada de su división, salió esta mañana de Durango con dirección a Olite para Eoy, y el general Letona, con otra brigada, lo hizo para Villar.

El general Soriano llegó esta mañana a Zumárraga con un batallón de cazadores, una batería de montaña y el cuartel general.

La división que opera en Navarra ha sido aumentada con algunas fuerzas.

«Las noticias que hoy se han recibido del territorio vasco navarro, tanto oficiales como particulares, son en extremo satisfactorias, pues todas ellas están conformes con las presentaciones a indulto aumentan y que las facciones disminuyen visiblemente.

«En Guipúzcoa y Vizcaya apenas quedan ya carlistas en armas; pero en Navarra hay todavía unos 2.000 hombres.

Amberes 28.—El español, a 29 1/8. El portugués, a 41 1/8. Amsterdam 28.—El español, a 50 3/16. El portugués, a 41 15/16.

Nota. A causa del mal estado de la línea de Francia, no se han recibido aún los telegramas de ayer.

Versalles 29 noche, (franceses).—Asamblea nacional. El obispo de Orleans, monseñor Dupanloup, toma la palabra sobre el proyecto de reorganización del ejército. Se declara partidario del servicio militar obligatorio. Dice que Prusia es tal vez ahora el primer cuartel de Europa; pero no la primera nación del mundo. Manifiesta que la grandeza de los pueblos resulta sobre todo de su generosidad y de su nobleza, cualidades que faltan por completo a la nación prusiana. Afirma que las crueldades y tropelías cometidas por los alemanes en Francia prueban que un pueblo de solo soldados acaba fatalmente por ser un pueblo de bárbaros.

Termina la discusión de la totalidad del proyecto. Amberes 29.—En la Bolsa se han hecho: El 3 por 100 español, a 29 1/8. El portugués, a 41.

Amsterdam 29.—Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 español, a 50 3/16. El portugués, a 41 15/16.

Londres 29.—El gobierno inglés no ha aceptado todavía la modificación al tratado de Washington que pone término a la cuestión del Alabama.

París 30.—Con motivo de ser hoy el cumpleaños del rey de España, habrá esta noche gran baquete en la embajada española, al cual asistirán los ministros Sres. Remusat y Lefranc y los diplomáticos extranjeros.

Nueva York 29.—La prensa no oculta la inquietud que le infunde el retraso de Inglaterra en tomar un acuerdo sobre la cuestión del Alabama. Muestra el temor de que Inglaterra considere inadmisibles las empujadas introducidas en el tratado.

El *Heraldo* dice que es probable que el ministerio de Negocios extranjeros de los Estados-Unidos presente la dimisión después de la ratificación del mismo.

Londres 30.—El Banco de Inglaterra ha bajado el descuento a 4 por 100.

A primera hora se hacía en la Bolsa: El español exterior, a 30 5/8.

París 30.—Corren rumores alarmantes sobre el retraso que sufre el arreglo de la cuestión anglo americana.

En la Bolsa se han hecho: El 3 por 100 francés, a 55, 20. El 5 por 100 ídem, a 86, 90. El interior español, a 25 1/4.

El exterior ídem, a 50 1/2.

Versalles 30 (noche).—Asamblea nacional.—Se apuraba el debate y en votación ordinaria los cuatro primeros artículos sobre el proyecto relativo al reclutamiento del ejército, los cuales establecen que el servicio militar es personal y obligatorio, y que se prohíbe la redención por dinero, y se fija la duración del servicio.

El art. 5.º que no permite a los soldados tomar parte en ninguna votación, ha sido aprobado por 439 votos contra 34.

Amberes 30.—En la Bolsa se han hecho: El 3 por 100 español, a 29 1/8. El portugués, a 41 1/8.

Amsterdam 30.—El 3 por 100 español, a 50. El portugués, a 41 7/8.—*Fabra*.

En nuestra edición de provincias de ayer publicamos lo siguiente:

La *Gaceta* de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe participa ayer que seguían las presentaciones a indulto en Vizcaya, y manifiesta asimismo que había recibido un telegrama del general Acosta dándole cuenta de que el jefe del batallón cazadores de Arapiles, con noticia de que la facción alavesa de Calle, de fuerza de 500 hombres, se hallaba en Ibarra, valle de Atanayona, marchó inmediatamente a su encuentro; mas al aproximarse al pueblo se presentó un individuo con carta del capitán general de las Provincias para que no se les hostilizase, pues le habían pedido acogerse a indulto, y por lo cual solo exigía la entrega del armamento, consistente en 230 fusiles y además algunas municiones.

Da cuenta el capitán general de las Provincias de las operaciones de sus tropas, que tiene divididas, persiguiendo parte de ellas a las facciones Velasco y Varona, é impidiendo otra parte en Salvatierra que las fuerzas carlistas se dirijan a la provincia de Guipúzcoa ó traten de aproximarse hacia aquel lado.

Sigue la persecución de las facciones Carasa y Careaga por el general Moriones.

Andalucía y Extremadura.—La facción que en la provincia de Córdoba ha aparecido y pasó por el pueblo de Obispo, la cual va mandada por un titulado jefe carlista D. Manuel Lopez Caracul, marchaba en dirección de Villanueva, seguida por columnas de la Guardia civil.

Castilla la Vieja.—El gobernador militar de León dice que la partida que apareció en Destriana se encaminaba hacia el Vierz.

En la provincia de Oviedo, el capitán de la Guardia civil D. Elodorro Cuervo tuvo noticia de que la facción de Calle, en número de unos 100 hombres se hallaba en Cabanquinta cometiendo todo género de excesos, y a pesar de la inferioridad numérica de su fuerza, pues no llevaba sino 14 guardias, continuó su marcha en busca del enemigo apresado al citado cabecilla Gago, y aun cuando fué la Guardia civil rodeada y acometida con empuño por esta facción, se abrió paso a la bayoneta y puso a los carlistas en completa fuga, causándoles algunas bajas; teniendo la fuerza de la Guardia civil dos individuos heridos.

Hé aquí las noticias que se han facilitado a la prensa en el ministerio de la Gobernación:

Cuenca.—Reina tranquilidad en la provincia. Se dice que una facción compuesta de 12 hombres, se ha presentado en la jurisdicción de Cienra. La columna Cafete, se ha colocado en punto donde pueda batirla, si antes no se disuelve como es de suponer.

Vitoria.—La facción Careaga entró en Benuda deteniendo al ayuntamiento las horas que permaneció en este pueblo, saliendo luego hacia Población (Navarra).

En la provincia de Guipúzcoa, el Sr. de Velasco se supone que ha entrado en la provincia de Vizcaya, después de haber recorrido varios pueblos del valle del Valdeguña. Se ha presentado a indulto entregando las armas en número de 230 al batallón cazadores de Arapiles la partida de Calle.

Toledo.—En esta provincia según los últimos telegramas, no ocurre novedad.

Ciudad-Real.—Una facción compuesta de 70 a 80 caballos salieron ayer a las diez de la mañana de labores en dirección a la sierra de Villarrubia de los Ojos.

En esta partida va el cura de Alcabón y otros dos ó tres curas más.

Parece que esta facción se compone de las partidas que había en esta provincia unidas a las de Toledo. En el pueblo de Labores pidieron 200 libras de pan y 20 fanegas de cebada que se llevaran.

También se llevaron algunos cartuchos pertenecientes al ayuntamiento, robaron todo el tabaco que había en el estanco. Se les persigue activamente.

San Sebastian.—Se han presentado dos partidas de latro-facinosos, una compuesta de 20 hombres, al mando de un tal Zabala, entró en Zumárraga, llevándose el dinero de la diputación. También entró en Beasain, robando los fondos y marchando enseguida con dirección a Segura.

Otra partida, compuesta de unos 100 hombres, entró en Zumárraga, rompiendo los aparatos telegráficos y huyendo a la aproximación del brigadier Zorrilla.

San Sebastian.—Sabiéndose por conducto fidedigno que los carlistas transportaban sus pertrechos de guerra por el Bidua, se apostaron varios voluntarios de Irún junto al puente de Beotia. A la media noche observaron que de la costa francesa salía con dirección a España una gabarra, con otra embarcación igual salieron varios voluntarios en persecución de la primera, dándole la voz de alto.

La gabarra carlista fué haciendo rumbo a Francia; los voluntarios llamaron entonces a un aduanero francés, y registrada la gabarra se encontraron en ella 80 fusiles de pistón, 80 cananas y cuatro cajones de cartuchos.

No ha adelantado un paso la laboriosa crisis en que desde anteaño se encuentra el Gabinete. A pesar de los cabildos y de las resistencias de los padres graves del unionismo, la crisis será de todo el ministerio.

Infinitamente se busca medio de echar toda la responsabilidad de las gravísimas circunstancias sobre el general Serrano, que ha pisoteado la Constitución y arrastrado por el lodo la dignidad del ejército y la honra de la patria.

La prensa ministerial, los generales de que ayer hablaban los periódicos de la situación, y que llenos de indignación patriótica habían espresado que, caso de ser auténtico el Convenio, era

necesario hacer una enérgica protesta contra el duque de la Torre, destituirlo y someterlo a un consejo de guerra; hoy ya no puede recoger las prendas soltadas, a menos de no tener que confesar que este país no queda ya el menor resto de decoro y de vergüenza.

Toda la noche pasada se ha invertido en inhábiles conferencias para poner en buen lugar la responsabilidad que toca al ministerio. Esto es imposible. El torpe, aunque breve ensayo del Gobierno del Sr. Serrano-Opote, no puede haber sido mas desgraciado ni funesto para la honra nacional, y no hay mas que resignarse, el Gobierno con su gran desgracia, dimitir sus cargos y dejar a la Corona que resuelva la cuestión, inspirándose en el mas alto criterio de lo que conviene a la honra y la salvación de la patria.

Aunque la agonía es lenta, la muerte del ministerio es segura. ¿Quién regenerará la honra mancillada de la nación? Esto es lo que es preciso saber, y pronto lo sabremos.

GACETILLAS.

Al muy célebre Sr. D. Alonso Colmenares, marqués de Guacacaballa, amigo del sacristán, Torquemada de mis gacetillas, y miembro del famoso ministerio de los dos apóstoles.

Señor D. Alonso: Ya sabe V. E. que he pasado las moras, como dicen en mi tierra, durante el tiempo que V. E. fué ministro de *Gracia y Justicia*; V. E. sabe que me denuncié OCHO VECES, y que a causa de estas denuncias la tomaron conmigo los alguaciles y los escribanos del juzgado del Congreso, hasta el extremo de no dejarme vivir y ponerme al *parto* con tantas citaciones, declaraciones y verificaciones que me hicieron cantar aquella copla que dice:

Grandes las pasas un *Dié* en el huerto de la Oliva, en volviendo las espaldas verás lo que son fatigas.

Como tuve el cuidado de contar a V. E. todo lo que me pasaba por culpa suya, y digo por culpa suya, porque sea V. E. justo, póngase la mano sobre su corazón, y si no quiere ponerla sobre el corazón, porque V. E. no *gusta* eso, póngala sobre su birrete ó sobre su decreto de cesantía, que lo mismo me dá, y dígame V. E. si tengo yo la culpa de que todo el mundo sepa lo de *Guacacaballa*, ne-se V. E. digo, *hígase* V. E. el título que con tan buche y sombra lleva. Tampoco creo que V. E. imagine que yo tengo la culpa de que V. E. no sirva para ministro.

Calcule V. E. si habré yo sentido su desaparición de la esfera del poder, la he sentido tanto, como habrá sentido V. E. la desaparición de los dos apóstoles que le ha costado la cartera. V. E. ya no es ministro, de lo que se alegrarán muchos los jueces y los fiscales y la nación entera; pero aunque V. E. no sea ministro, yo tengo el deber sagrado de dar cuenta a V. E. de todo lo que me *pasé* en el asunto de mis denuncias, para que V. E. esté al tanto de todo, y no crea que yo me voy por el *oficio* de un titulado, como se le fueron al duque de la Torre los carlistas.

Si V. E. fuese un hombre de arranques patrióticos, yo escribiría un *convenio* como el de *Amorevella*, y quién sabe si nos arreglaríamos. Creo que V. E. no *entra a varas*, es decir, no es hombre de *convenio*, si bien trabaja siempre por *conveniencia*, y como tengo formada esta opinión del carácter genuino de V. E., aquí tiene V. E. explicado el por qué estoy resulto a contarle todos mis apuros, en la seguridad de que V. E. no ha de sacarme de ellos; *hígase* V. E. el *hígase* V. E. el favor de figurarse, mas claro, V. E. se puede hacer cargo de lo siguiente: Ayer, día del Corpus, día célebre en la Cristiandad, y de luto para los fronterizos porque ayer presentó su dimisión el general Serrano, y le llamé general sin saber por qué, pero, en fin, todo el mundo le *dice* general y yo le digo *general* y no se lo digo por burla, que es todo el favor que puedo hacerle. Pues señor, ayer, día del Corpus, como iba diciendo, recibí una paqueta del *millón* siguiente:

Audiencia territorial DE MADRID.

Sección 2.ª de la sala 3.ª

La Sala ha mandado se cite a usted para que comparezca personalmente en su Audiencia, sita en el piso bajo del edificio en que se halla la Audiencia territorial de esta capital, el día 1.º de Junio, a las doce de la mañana, quedando conminado con la multa de reglamento, para el caso de que no asistiese, a no justificarse en forma impedimento legítimo y suficiente, ó alegar causa bastante justificada antes de dicha hora.

Y en cumplimiento de lo mandado, como portero de la Audiencia del Tribunal, cito a V. para los fines expresados.

Madrid 30 de Mayo de 1872.

El portero del tribunal, MIGUEL CALVO.

Sr. D. Victor Caballero y Valero.

Ea, ya me tiene V. E. en poder de porteros, fiscales y jueces; el portero dice que me *cita para los fines espresados*, pero como no había de los *fines espresados*, lo único que sé que me pones es multa sino voy a que la Sala me vea la falta, lo que no deja de ser una crueldad, por que yo ni he visto a los apóstoles, ni he tomado un *café* de los apóstoles, y no habiendo tenido yo participación alguna en la fuga de esos apóstoles, claro es que no tengo un cuarto, y no teniendo, ¿cómo diablos

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza, sellos de correo, ó por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

EN ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.

SOFISMAS INTERNACIONALISTAS

POR BALACIART.

Esta obra, cuyo esclusivo objeto es hacer reflexionar á las clases obreras, acerca de lo bueno y de lo malo, de lo justo y de lo injusto que proclaman algunas secciones de la Internacional, se publicará á real el cuaderno de 32 páginas para los suscriptores á LA TERTULIA, para los comités, casinos, tertulias, escuelas ó asociaciones del partido liberal, y á 2 rs. para los demás.

La impresión será clara, y el tamaño elegante.

Se repartirá al menos un cuaderno mensual, y los suscriptores pedirán los que deseen adquirir, siendo servidos inmediatamente.

Los suscriptores á LA TERTULIA pueden girar con el importe de la suscripción de este periódico el de los cuadernos que mensualmente quieran recibir.

Administración de la obra, calle de Prim, antes del Turco, 18, bajo. (53)

AZUFRE PULVERIZADO SUPERIOR

PARA EL SANEAMIENTO DE LAS VINAS Y PARA LAS ARTES

á 16 rs. arroba. Depósito, droguería de Chávarri, plaza de Anton Martín. (51)

REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.

Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del ACETIL DE BELLOTAS con sava de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importante, y manifestar á los que padezcan reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes, vagues, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que atacan los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, incluidas las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoch y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (á veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alopáticos, homeopáticos, farmacéuticos y por mas de 800 periódicos sin distinción de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una untura en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países fríos, diluviosos, nevados ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasco, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tífis, sarna y lepra.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, pral., Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre y vidrio, en la cápsula y vidrio, busto y rúbrica en la etiqueta que hay ruinas falsificadoras.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL ATLAS. Habana, A. Espinosa y Compañía, Muralla, 10; A. Gramper y Compañía, Obispo, 36.—Manila (Indias), Dr. Kubnel.—Constantinopla (Turquía), Dr. Canzuch.—Montevideo y Rio-Janeiro, Gil y Compañía.—Hong-Kong (China), doctor Kubnel.

NOTA IMPORTANTE. A los físicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Panatona, de Überungs, y que las famosas pastillas del pastor de Belmont, de la Hermita, y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

DISENTERIA CURADA CON EL CAFE DE BELLOTAS.

Esta inflamación intestinal, cuyos principales síntomas son evacuaciones frecuentes de materias mucosas, puriformes ó sanguíneas, pujos ó continua necesidad de defecar, dolores vivos y sensación de calor y peso en el ano, se combate con gran éxito con el Café de Bellosas con almendra de coco, ya sea la disentería aguda ó crónica, biliosa ó serosa.

Es excelente para la disentería y diste de los niños, para señoras embarazadas y para sanos, enfermos ó convalecientes, y para reemplazar al café ó chocolate como cena ó desayuno.

Se vende á 12 rs. caja de una libra, y 6 rs. media.—Calle de las Tres Cruces, núm. 1, pral., y Jardines, 5, Madrid.

Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de todo el Atlas.

NOTA. Es admirable para los que van ó viven en las Américas y las Indias.—Habana: Sres. A. Gramper, Obispo, 36, y A. Espinosa, Muralla, 10.

NEUVOS POLVOS BLANCOS DE FRESA Y ROSA PARA EMBELLECEER EL ROSTRO.

Son inofensivos é inimitables para blanquear el cutis con limpieza y perfección, ocultar las manchas, pecas, espinillas, cicatrices, signos de viruelas, curar el acné, escorrido de los niños de pecho, adultos y para dar á la tez hasta una edad centeneria los atractivos de una juventud que tan rápidamente desaparece.

Estos polvos son un precioso talisman que da á la mujer elegancia, buen tono y la hermosura con que la antigüedad divinizó á la encantadora Venus. Son admirables para el teatro, se adhieren fácilmente y se sostienen muy bien, aunque haga aire.

El natural é irresistible deseo de parecer bellas y jóvenes os ha hecho comprar cosméticos con nombres y cajas bonitas, cuya base son el mercurio, la cal, el arsénico, el bismuto y otras sales metálicas que han dado por resultado el efecto contrario que os prometían sus autores.

Estas sales suprimen las secreciones cutáneas, rechazan los humores que la naturaleza trata de eliminar por sus poros produce y con frecuencia envenenamientos más ó menos rápidos, pero siempre de funesto resultado.

Se venden, Jardines, 5, y Tres Cruces, 1, principal. á 4 y 8 rs. frasco.

Los pedidos á L. de Brea y Moreno. Por mayor, 25 por 100 de descuento.

También hay sonrosos para descoloridos 12 rs. frasco. (4)

APUNTES PARA LA HISTORIA

DE LA

REVOLUCION DE SETIEMBRE.

POR DON ANTONIO PEREZ DE LA RIVA.

De este interesante folleto, publicado en el periódico LA TERTULIA, se ha hecho una edición económica que se halla á la venta á DOS REALES para los señores suscritores de dicho periódico que deseen obtenerlo, y á CUATRO REALES para los que no lo sean. Los pedidos se harán al Administrador de LA TERTULIA, acompañando el importe, calle de Prim (antes del Turco) 18, bajo. (54)

DIARIO DE AVISOS DE LISBOA

PUBLICACION COMERCIAL DE ANUNCIOS, CORRESPONDENCIAS, ETC.

Director y propietario, CESAR DE NORONHA.

Este periódico, bien conocido ya en España y Portugal y que va á entrar en el 4.º año de su publicación, es un medio excelente de publicidad para cuanto pueda interesar al comercio y la industria de los dos países.

Siendo, pues, cada vez mas felices y crecientes las relaciones entre ambos pueblos peninsulares, el director acaba de establecer una agencia en el sitio mas céntrico de Lisboa, Rua Dos Capellistas, 130. Destinada á recibir toda clase de géneros y mercancías, publicaciones literarias y científicas, encargándose en comisión de todo lo que en aquel país pueda interesar á la industria y al comercio español. Su representante en Madrid es D. Luis Ramirez, Despacho Central, Alcalá, 12, á quien los interesados pueden dirigirse, el cual recibe tambien anuncios para el Diario de Avisos de Lisboa á 50 céntimos de real por cada línea común, y suscripciones para el mismo á 15 reales por semestre. Los anuncios que se hagan por mas de una vez serán á precios convencionales. (29)

MÁQUINAS

PARA HACER TODA CLASE DE HELADOS SIN NECESIDAD DE NIEVE.

Privilegio de invención en España y en el extranjero.

Con estas preciosas máquinas portátiles, que su inventor ha perfeccionado de una manera notable, se refresa el agua en medio minuto; en siete se hace el sorbete y en 10 ó 12 el hielo. El gran descubrimiento, la gran ventaja obtenida con el perfeccionamiento indicado, consiste en que la materia refrigerante que se emplea se regenera indefinidamente por medio de una pila que acompaña á cada máquina, de suerte que comprada esta con la sal química que lleva consigo puede estarse años refrescando agua y haciendo helados sin necesidad de otro gasto.

Único depósito en España calle Virgen de las Azucenas, número 2, afueras de la puerta de Santa Bárbara, Madrid; despachos centrales, Cruz, 25, Fuencarral, 27 y plaza del Angel, 3, botica, donde se dan prospectos.—En Valladolid, tienda de las tres B.—En Valencia, Palau, 13, botica.—En Cádiz, San Francisco, relojería.—En Zaragoza, Coto, 33, farmacia. (49)

CAMAS.—INTERESANTE.

En el nuevo establecimiento del Sr. Pinillos, Alcalá, núm. 17. Se reciben continuamente cuantas novedades producen las mejores fábricas inglesas. Gran surtido en colchones clásicos y el nuevo de hilo de hierro tejido en representación del propio inventor. Se dan prospectos para provincias. 28, 1, 8, 9, 13, 16. (37)

BIBLIOTHECA POPULAR. (21)

tura instructiva no solamente de todas las clases ó de todas las inteligencias.

OBRAS YA PUBLICADAS.—Nogós geras.—Deveres é direitos do cidadão.—Economic social.—Vocabulário de verdades.—Hygiene.—Medicina domestica.—Grammatica portugueza.—Geographia e agricultura.—Contos do Tio Pedro, ou uma viagem ás cinco partes do mundo.—Dicionário da lingua portugueza, 1.ª e 2.ª volumes.—No escriptorio da Empresa, rua do Thesouro Velho, 6.—Lisboa.

AGUA CONTRA LOS CHINCHES.

Eficacísima, fácil de usar y de efecto perpetuo. Cuatro reales frasco. Laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (65)

DESPACHO CENTRAL DE EXHORTOS

FUNDADO POR D. JOSÉ AMÍ,

MAYOR, 108, ENTRESUELO.

Se encarga de cumplimentar con prontitud en todos los juzgados y tribunales de España, Portugal, islas de Cuba, Puerto-Rico y las Canarias, anticipando los gastos de su cumplimiento ó devolviéndolos evacuados con la cuenta documentada de los que hayan ocasionado. También se encarga de hacer inscribir cuanto sea necesario en todos los registros de la propiedad de España, de la inserción de edictos y providencias judiciales en la Gaceta de Madrid, y de proporcionar los documentos y partidas sacramentales que se necesiten, haciéndolos venir del punto donde estén protocolizados ó archivados.

La correspondencia al director.—Madrid. (19)

CUENTOS DE SALON

POR T. GUERRERO Y C. FRONTAURA.

Se ha publicado el tomo cuarto de la colección, con la novela

LA DONCELLA DEL PISO SEGUNDO,

POR

CÁRLOS FRONTAURA.

Se vende á CUATRO REALES en la Administración plaza de Matute, 2, y en las librerías.

En provincias, CINCO REALES, en las librerías; se remite franco, enviando el importe al Administrador de los Cuentos de Salon, en Madrid.

En los mismos precios se venden las novelas UNA PERLA EN EL PANGLO, por Teodoro Guerrero, BRIGIDA, por C. Frontaura; LA CAMELIA Y LA MARIPOSA y UNA HISTORIA DE LAGRIMAS, por T. Guerrero.

A fines de Mayo saldrá el tomo quinto, con los cuentos de Guerrero EL celoso de oro y Fea y pobre.

A los suscriptores por semestre y año se les regalan en el acto dos libros, y en Noviembre el ALMANAQUE DE SALON, con láminas y caricaturas. (57)

LA FUNERARIA,

PRECIADOS, 70.

EFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

En este establecimiento se cumple la triste misión de facilitar todos los efectos que se hacen necesarios después de un fallecimiento, y de practicar las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen.

Se encarga de embalsamar los cadáveres, y de hacer los traslados dentro y fuera de la capital.

Los avisos de provincias por telégrafo, son servidos en el acto.

ADVERTENCIA. No teniendo este establecimiento sucesoral alguna, se previene al público no se deje sorprender por los que, tomando nuestro nombre, abusen de subvención.

Servicio permanente día y noche. (38)

¿QUERIS APRENDER A ESCRIBIRLOS CARACTERES de letra española, inglesa, redondilla, gótica, romana, guesa, taquigrafía, lengua universal y para hablar con los dedos? Comprad el pequeño tratado teórico práctico de taquigrafía de adorno, que se vende á 6 rs. en Madrid en las librerías de Roig, Lopez, Moya, Cuesta, Olamendi y Hernando, quienes le mandan franco por 13 sellos de 50 milésimas. (32)

ALCANFOR GRANULADO

para preservar de la polilla las ropas y otros objetos.

A cinco reales caja de cuatro onzas.

Por libras: Alcanfor granulado..... 16 rs.
Alcanfor en panes..... 14 .

Laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—(46)

EDICION DE LOS NIÑOS.
El Instituto del Doctor Delbaur, catedrático de la Legión de Honor, médico del Hospital de Huérfanos de París, premiado con una medalla de oro, el único que ayuda á la salud de los chicos á los niños y evita las convulsiones y demás accidentes que generalmente son sus causas. Los padres para esto con mirar las entinas de los niños con este jarabe. Precio 16 rs. Los médicos para contribuir á todas las madres de familia. Precio 16 rs. En la Oficina de farmacia del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, donde se sirven los pedidos al por mayor, con los precios proporcionados á los demás señores farmacéuticos. (73)

LA DIAMANTINA.

POLVOS METÁLICOS SIN CORROSIVO.

Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demás metales, volviéndolos á su primitivo estado de lustre y brillantez. Son de grande utilidad á los joyeros, relojeros, bronceístas, militares, fondas, casas de huéspedes y particulares.

Se vende en las boticas de Borrell, Puerta del Sol, números 5, 7 y 9; Sanchez Osaña, Príncipe, 13; Ortega, Leon, 13; Villar, Cedaceros, 10; Hernandez, Mayor, 27 y 29; Escolar, plaza del Angel, 3, y en las demás principales; en la librería de la calle Imperial, núm. 2; en la droguería de la plaza de Anton Martín, y en la calle de San Martín, núm. 6, almacén de maderas finas, en cajas de 1, 2 y 4 rs., y paquetes de medio real.

Depósito al por mayor, con bonificación de un 15 por 100, Cañizares, núm. 1, segundo derecha, Madrid. (50)

LAS BUENAS NOVELAS.

RECREO DE LAS FAMILIAS.

Periódico ilustrado de amena literatura, con grabados de los mejores artistas de París.

Este periódico se publica cinco veces al mes, los días 6, 13, 19, 21 y 30.

Cada número constará de un pliego doble folio, con ocho páginas, 4 tres columnas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivalen á unas 250 páginas en 4.º, de caracter corriente.

Reparte mensualmente piezas de música para piano.

Se suscribe en su administración, calle de la Bomba, núm. 1, imprenta de la Revista Médica.

Las suscripciones de fuera de Cádiz, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo ó libranza.

Precios de suscripción. En Cádiz: Un mes, 5 rs.; seis meses, 26; un año, 48.—Recoigido en el despacho, 4 rs. mes. En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs.; seis meses, 28; un año, 64. (30)



CAFÉS

MOLIDOS Y EMPAQUETADOS

PREPARADOS POR LA CASA DE MATIAS LOPEZ.

Palma Alta, núm. 8: Depósito central, Puerta del Sol, núm. 13, MADRID.

La torrefacción del café es la base mas importante de este delicioso licor, muy bien llamado «alarga vida del hombre». La operación de torrar el café resuelve ó hace que desarrollen mas ó menos aromas, mas ó menos materia grasa ó alimenticia; es el principio determinante para que el café sea sano para todos los consumidores, ó algo perjudicial para muchos; es la grande operación que reclama mas inteligencia y cuidados en el industrial. ¿No advertís cuando en las calles, en los patios y en otros puntos veis torrar el café, el aroma que despiden? ¿No percibís vuestro olfato á cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café? ¿No conocéis que las partes esenciales del café embalsaman la atmósfera? Pues bien: esto es lo mismo que extraer á la leche la manteca, al pan el gluten. ¿Qué han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Qué partido han sacado de la enseñanza del siglo? En esa parte, ninguno, absolutamente ninguno.

La casa de MATIAS LOPEZ ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en este sentido; ha practicado infinitos ensayos, ensayos sí, pero con fruto; consiguiendo concentrar estos aromas, estas virtudes esenciales, por el modo especial de torrarlo, hasta tal punto, que á seis metros de distancia del sitio donde se efectúa no se percibe, ni aun ligeramente, que tal operación se está practicando. ¿Dónde, pues, se encierra el aroma de los cafés de LOPEZ, que los demás expendedores regalan al aire?

El Sr. LOPEZ ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que es suyo, gracias á las mejoras introducidas desde que terminó y dió á la imprenta el concienzudo estudio sobre este néctar delicioso. El público consumidor tocará las ventajas del procedimiento de MATIAS LOPEZ.

Moka legítimo..... 16 rs. libra
Puerto-Rico y Moka mezclados..... 10 .
Puerto-Rico y otras clases..... 8 .

Se vende en los principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias. (16)

PODEROSO DIGESTIVO

sin competencia, dentro y fuera de España, para las comidas de vigilia,

y muy especialmente para las ostras.

Esquisitos vinos blancos añejos, embotellados, de Valdepeñas y de Castilla, en el mas alto grado higiénico para disfrutar de una perfecta salud y poder gozar impunemente en la mesa cuanto se quiera, sin temor á las incomodidades y molestias que sin este poderoso auxiliar producen estas indigestas comidas, á 5 y 6 rs. botella. Sorla, Clavel, 2, Madrid. (35)

PRESTAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS, Y PAPELETAS DEL MONTE DE Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.

—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se dá gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribución está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran ni venden ni empeñan alhajas de doble, de plaqué, ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de paapeletas de empeño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mutuo y carpetas de cuones.

Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas. (5)

LA SOLEDAD

DESENGAÑO, 10, TRIPLICADO.

EFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

En este establecimiento, además del gran taller que tiene establecido para la construcción de las urnas fúnebres de zinc, privilegiadas en 1868, y toda clase de sillas en madera y plomo; hábitos de todas las órdenes religiosas, lápidas de mármol, marcos de madera y metal, esquelas de funeral y toda clase de efectos mortuorios.

Se encarga de embalsamamientos, exhumaciones y traslados, del ingreso en el acto en las diferentes sacramentales, y practica todas las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen en tan angustiosos casos.

DESPACHO PERMANENTE DIA Y NOCHE. (24)

TRASPORTES TERRESTRES Y MARITIMOS

Y CASA DE COMISION

DE

FELIPE BARROETA,

SUCESOR DE LOS SRES. PAYERAS É HIJO,

MADRID.

Se admiten trasportes para todo el litoral de España, para los principales centros del interior, posesiones de Africa, islas Baleares, Canarias, Puerto-Rico, Habana, Filipinas, República de la Plata y puertos del Pacifico.

ESTA ANTIGUA CASA REPRESENTA LAS SIGUIENTES EMPRESAS:

LA MADRILEÑA, de los Sres. Payeras. Servicio alternado de diligencias á Jaén y Granada.

GALERAS ACCELERADAS. Idem diario á Jaén, Granada y Almería, para cargamento y pasajeros.

LOS MARRAGATOS, Salvadores hermanos. Servicio especial á las líneas de Galicia.

COMPAÑIA ITALIANA. Idem mensual de vapores, á Montevideo y Buenos-Aires.

COMPAÑIA GENERAL TRANSATLANTICA DE VAPORES HAMBURGO-AMERICANOS, para la Habana y Nueva-Orleans, VIAJE RÁPIDO, CÓMODO Y ECONOMICO.

Despacho central: Calle de Alcalá, núm. 16. (15)

JARABES DOSIFICADOS

Esencialmente medicinales para la curación de cualquier enfermedad, por rebelde que sea, en reemplazo de píldoras, misturas, polvos, etc.

Forma agradable, inalterabilidad de los componentes, actividad medicamentosa, dosificación exacta, son las cualidades reconocidas por la ciencia, comprobadas por las Academias y ensaladas por la prensa. Hay jarabes para casi todas las enfermedades. Véase su extenso Propecto catálogo que se dá gratis en las boticas de los doctores Ulzurum, Barrio Nuevo, 11, y Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, Madrid. (47)

Avuntamiento de Madrid